

GUÍA DE PASTORAL PARA FE Y ALEGRÍA

ÍNDICE

Presentación.....	p. 3
1. LA PASTORAL EN LA PROPUESTA DE FE Y ALEGRÍA	5
1.1 Dimensiones y finalidades de la pastoral educativa en fe y Alegría.....	7
1.2 Pastoral y Proyecto educativo Institucional.....	8
1.3 Pastoral y educación en valores	10
1.4 Pastoral y desarrollo de la espiritualidad	13
1.5 Principios de la Pastoral Educativa en Fe y Alegría.....	16
1.6 Ámbitos de la acción pastoral en los centros de Fe y Alegría	17
1.6.1 Currículo y procesos de enseñanza-aprendizaje	18
1.6.2 Comunidad y convivencia	19
1.6.3 Acompañamiento al desarrollo personal	20
1.6.4 Gestión del centro	21
1.6.5 Vivencia compartida de la fe	22
1.7 Propósitos de la Pastoral educativa	23
1.8 Actores de la Pastoral	24
1.9 Competencias que aporta la Pastoral a la formación	24
1.9.1 Competencias de los agentes educativos	25
1.9.2 Competencias que desarrollan los estudiantes	27
2. VIVENCIA DE LA PASTORAL.....	29
2.1 En el currículo.....	29
2.1.1 ¿Cómo se concibe el currículo desde la pastoral en Fe y Alegría?.....	29
2.1.2 ¿Cómo hacemos posible la pastoral en el currículo?.....	31
2.1.3 En el proceso de enseñanza aprendizaje.....	34
2.2 En la convivencia institucional y en la comunidad.....	39
2.2.1 ¿Cómo se concibe la convivencia desde la pastoral en Fe y Alegría?.....	39
2.2.2 ¿Cómo hacemos posible esta forma de convivencia en una comunidad de Fe y Alegría.....	40
2.2.3 ¿Cuáles son los espacios donde se da la convivencia cotidiana?.....	46
2.2.4 Estrategias para mejorar la convivencia en el aula.....	47
2.2.5 El vínculo escuela y comunidad local.....	51
2.3 En los procesos de gestión institucional.....	53
2.3.1 ¿cómo se concibe la gestión desde la pastoral?.....	53
2.3.2 Procesos de gestión.....	54
2.3.3 Estrategias para articular la pastoral a los procesos de gestión.....	54

2.4 En la atención y acompañamiento al desarrollo de la persona.....	63
2.5 En los espacios de vivencia comunitaria, explicitación y difusión de la fe.....	66
2.5.1 La acción pastoral en el ámbito de Explicitación de la fe.....	67
2.5.2 Líneas de acción de la pastoral como proceso educativo explícito.....	68
2.5.3 Estrategias para la acción pastoral en el ámbito de Explicitación y desarrollo de la Fe en los centros y programas de Fe y Alegría.....	70
3. INDICADORES DE CALIDAD DE LA PASTORAL.....	73

GUÍA DE PASTORAL PARA FE Y ALEGRÍA

PRESENTACIÓN

La dimensión de acompañamiento al desarrollo de la persona es una característica de la propuesta formativa del Movimiento de Fe y Alegría. Muchos y variados documentos se han producido sobre el tema y están disponibles para todos los centros de la red. ¿Por qué entonces una Guía para las acciones pastorales de Fe y alegría en la Escuela?

La Federación Internacional de Fe y Alegría, entre sus planes de desarrollo y aseguramiento de la calidad en las obras educativas asociadas al movimiento, consideró importante incluir el Programa *Educación en valores humano-cristianos (P7)* con la intención de articular la acción pastoral con el quehacer pedagógico que se realiza en estos centros. La sola presencia de la pastoral y lo pedagógico en la actividad educativa no garantiza la formación integral tan deseada por todos. Mientras los objetivos de pastoral no atraviesen la tarea educativa cotidiana que sucede en las aulas, los patios y las oficinas, y mientras el currículo no pueda superar el énfasis en el desarrollo cognitivo de los estudiantes y en los contenidos conceptuales de las distintas disciplinas difícilmente lograremos el perfil de persona que inspira nuestra propuesta educativa.

De allí que, el programa 7 propone que cada país pase por un proceso de reflexión evaluativa y renovación del enfoque de trabajo de la pastoral. El equipo encargado de coordinar el P7 consideró como estrategia la elaboración de una *Guía* para facilitar este proceso, teniendo como referentes los documentos existentes y tomando en cuenta las experiencias exitosas de los países de la red.

La Guía para la articulación de lo pastoral con lo educativo/pedagógico que presentamos está compuesta por tres grandes secciones. La primera, dedicada a recoger y expresar el marco de definiciones que sirve para ubicar la pastoral y su sentido en el movimiento de Fe y Alegría. Explicita los propósitos, principios, actores y ámbitos de la acción pastoral, así como los ejes y dimensiones transversales y las competencias que aporta a la formación.

La segunda parte, central en el documento, presenta criterios y alcances para la vivencia de la pastoral en los centros. No pretende, de ningún modo, ser prescriptiva, sino más bien contribuir a enfocar los aspectos relevantes de la práctica de la pastoral en la tarea

educativa, así como orientar sobre las posibilidades prácticas de vinculación entre la pastoral y el trabajo pedagógico. Aborda posibilidades diversas de articulación entre pastoral y proceso de enseñanza-aprendizaje, procesos de convivencia (cultura, clima y las relaciones humanas), procesos de gestión institucional (espíritu de comunidad), acompañamiento al desarrollo de la persona, en la vivencia comunitaria de la fe (desarrollo de la fe, explicitación del evangelio, catequesis, etc.), en la interacción escuela-comunidad.

La tercera y última parte, muy breve, presenta algunos indicadores de calidad del trabajo y logros de la pastoral, con la intención de inspirar a cada obra educativa a contextualizarlos o construirlos para su realidad concreta y consecuentemente aportarlos al sistema de calidad desarrollado a través del Programa *Mejora de la calidad educativa* (P1).

Finalmente, es importante señalar que este documento ha sido elaborado en un lenguaje simple, directo y dialógico ya que no pretende ser un trabajo académico, sino que va dirigido principalmente a los equipos y agentes pastorales de cada país y a los docentes, quienes deben llegar a concretar la integración para el logro de los objetivos.

1. PASTORAL EN LA PROPUESTA EDUCATIVA DE FE Y ALEGRÍA

El movimiento Fe y Alegría, desde su propia denominación, expresa su identidad cristiana. También lo hace su finalidad como propuesta educativa, ética, pedagógica y política que se propone brindar una educación liberadora, que permita el desarrollo pleno de la persona y la comunidad, con voluntad y capacidad para comprometerse en la construcción permanente de una sociedad justa y solidaria.

De allí que la Pastoral en Fe y Alegría no es un complemento de la propuesta educativa, sino que es más bien un elemento distintivo de su identidad. Sin embargo, esto requiere una mirada de la Pastoral más allá de la típica concepción como servicio a los miembros de la comunidad educativa o como conjunto de actividades para compartir la vivencia de la Fe. Felizmente, la pregunta acerca de si hablamos de “pastoral en la escuela o de escuela en pastoral” hace ya tiempo que fue respondida. Hoy, todos sabemos que no se trata de incluir *un poco de pastoral* al quehacer cotidiano de la educación, sino más bien de hacer que todo el proceso educativo esté atravesado del espíritu que mueve y da sentido a la pastoral, es decir que recoja y exprese la identidad y finalidad cristiana del movimiento.

No obstante, reflexionar acerca de esa identidad cristiana de las obras del movimiento de Fe y Alegría y de cómo puede expresarse y vivirse para ser fieles a la misión es cada vez más necesario. Por un lado, hablar en esta época de identidad cristiana ligada a instituciones educativas puede resultar complicado en algunos contextos donde se afirma, por ejemplo, que estas no pueden ni deben ser confesionales pues esto podría resultar en una suerte de discriminaciones que para todos, con justa razón, serían intolerables. Y, por otro lado, los enfoques que enriquecen hoy el fortalecimiento de una cultura de convivencia armoniosa y pacífica (interculturalidad, derechos humanos, democracia, diálogo interreligioso) invitan a reencontrar en ellos formas de expresión y de práctica de los valores cristianos. Una vez más, se siente el llamado a una práctica de la fe que se observe en todos los actos de la vida cotidiana, con todos, en medio de las múltiples diferencias que reconocemos y valoramos.

Si analizamos la finalidad de Fe y Alegría, expresada en el Ideario y recogida por la Pastoral: *Promover la formación de hombres y mujeres nuevos conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de*

*su propio desarrollo, comprometidos en obras de amor y justicia*¹, no es difícil afirmar que su cumplimiento es posible en todo contexto, sin mella de las diferencias culturales, sociales, de credo o lo que fuere. Por el contrario, alienta a la atención y valoración del otro con sus particularidades y anima un trabajo donde todos, como personas, son tratados con igual respeto y dedicación.

Por eso, sin temor de ningún tipo de exclusión, los educadores del movimiento podemos afirmarnos en la idea de que la visión cristiana de la persona y de la educación está en el fondo de la acción educativa de Fe y Alegría. Las personas, como Hijos de Dios, hechos a su imagen y semejanza –todos, independientemente de la religión que profesen- son obra sagrada, sujetos de dignidad, de derechos, merecedores de respeto y de oportunidades de desarrollo. Por su lado, la educación, es uno de los principales medios para lograrlo, en tanto ayuda a la persona a verse y comprenderse como tal; a ver y apreciar sus talentos y a comprometerse con su desarrollo; a verse como parte de la comunidad humana y entender la necesidad e importancia de la interdependencia que existe entre los seres humanos; a actuar empleando como juicio los valores; a mirar de manera reflexiva y crítica el devenir de la historia de la humanidad, el desarrollo del conocimiento, la ciencia y la tecnología.

Si estas son nuestras motivaciones e intenciones al educar, y lo hacemos con amor, seremos maestros cristianos, aún cuando no exista el curso de religión; y habrá pastoral, aún cuando el centro educativo no sea confesional.

El gran desafío es encontrar la manera de integrar *identidad cristiana* y *hecho educativo* ya que la finalidad formativa no se agota en el docente que afronta la tarea educativa desde la óptica que hemos descrito, sino que tiene como objetivo principal formar personas y comunidades que viven, actúan, dan vida en la cotidianidad, caracterizan en su forma de proceder a los valores cristianos. Esta evangelización en la práctica y de la práctica es la que expresa la finalidad de la pastoral en la propuesta educativa de Fe y Alegría.

Al parecer, esta idea de **educar en valores** humanos y cristianos nos aproxima a la forma de integrar ambas cosas: *identidad cristiana* y *hecho educativo*. *Educación en valores* promete ser una muy buena manera de vincular la pastoral con el trabajo de enseñanza-aprendizaje en el centro educativo y en el aula y, de esta forma, hacer que el proceso de enseñanza-aprendizaje se sumerja más profundamente en el cumplimiento de la misión de Fe y Alegría.

Sin embargo, la *Educación en valores* no agota lo que es la pastoral; es un eje fundamental que contribuye en la formación de personas con una ética cristiana. Pero, una línea de acción

¹ Ideario Internacional de Fe y Alegría

esencial a la que también la pastoral debe entregarse, es el desarrollo de la espiritualidad que impulsa al conocimiento, encuentro y relación con Cristo. *Ética y espiritualidad están muy ligadas. La ética sin espiritualidad pierde fundamento y sabor y la espiritualidad sin la ética divaga*, tal como lo plantea unos de los retos de la Educación Popular en Fe y Alegría.

Por eso, el esfuerzo que hacemos aquí para dilucidar la relación entre la pastoral y el proceso formativo que se realiza en Fe y Alegría nos lleva, primero que nada, a tratar de comprender qué dimensiones comprende la pastoral, para luego establecer las relaciones de estas con los procesos formativos que se dan en los centros educativos y en la vida en comunidad que se comparte en ellos.

Existen al respecto diversas propuestas, de acuerdo con distintos criterios de organización, sin embargo, en todos es posible encontrar o establecer estrechos vínculos con la categorización de dimensiones que presentamos.

De estas dimensiones emergen las finalidades de la Pastoral Educativa.

1.1 Dimensiones y finalidades de la Pastoral Educativa en Fe y Alegría

Dimensiones y finalidades de la Pastoral educativa	
ESPIRITUAL	Favorece en los miembros de la comunidad el descubrimiento y desarrollo de la espiritualidad como dimensión importante del crecimiento personal, desde la acción educativa cotidiana.
	Propicia el conocimiento y encuentro personal con Cristo y la disposición para acogerlo como modelo de vida.
ÉTICA	Educa en valores humanos y cristianos.
SOCIAL Y DE RELACIÓN CON EL ENTORNO	Estimula la reflexión y valoración de la dimensión social de la persona, la relación de fraternidad con los otros como hijos de un mismo Padre, la riqueza de la diversidad social y cultural y la búsqueda de justicia y equidad que deviene en la opción preferencial por los pobres.
	Promueve el amor y respeto por el medio natural, reconociéndolo como parte de la Creación y escenario de la vida del hombre al que está íntimamente ligado y como

	patrimonio de la humanidad actual y venidera.
POLÍTICA Y CIUDADANÍA	Fomenta el desarrollo de actitudes solidarias, responsables y de compromiso con la transformación social en busca del bien común, la justicia y la convivencia pacífica, como expresión de vida cristiana.

Sin duda, como lo muestra el cuadro, la Pastoral aporta importantes e interesantes elementos a la formación integral de la persona. La Pastoral en Fe y Alegría contribuye a definir el modelo educativo del movimiento y por tanto es irrenunciable. El desafío es integrarla con el proceso educativo, ya sea desde sus concepciones y finalidades cristianas en tanto iluminan lo que queremos hacer y cómo lo podemos hacer en beneficio de todos, los creyentes y no creyentes; como desde el trabajo en actividades explícitas de vivencia de la fe para los que profesan el cristianismo.

1.2 PASTORAL Y PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

Una de las principales fuentes de orientación para los docentes y otros miembros de la comunidad educativa es el PEI o Proyecto Institucional del Centro. Allí se encuentran, por lo general, expresados la misión, valores, principios, finalidades y objetivos de la propuesta educativa y establecen el norte que guía las acciones de la comunidad. Es el documento de identidad de la institución.

Ciertamente, hay que reconocer que no todas las instituciones educativas que tienen un PEI tienen identidad, en muchos casos su elaboración se asume simplemente como la construcción de un documento administrativo de planificación que establece metas en el corto y mediano plazo. Fe y Alegría sí tiene una identidad muy clara y consolidada en sus largos años de su existencia. En nuestras instituciones educativas más bien el PEI suele ser la puesta *en blanco y negro* de esa identidad que existe antes en la comunidad que en el papel. Desde sus orígenes esa identidad –cristiana- de la que ya hemos hablado, configura una manera de concebir a la persona y a la sociedad en concordancia con los principios y valores que la inspiran.

La identidad es algo que se construye, se define y afianza con el tiempo; recoge las aspiraciones de la comunidad y procura darles una respuesta con una propuesta educativa que se dibuja desde sus valores. A diferencia de empresas que venden productos, donde lo que se busca es adecuar lo que se vende al gusto del cliente, la educación suele ser más bien una oferta que los usuarios del servicio buscan precisamente por sus características. De allí

que, cualquier gestor, docente u otro personal que se suma a los proyectos educativos del movimiento está llamado a reconocer este contexto.

Lo cierto es que la propuesta de Fe y Alegría parte, está imbuida y se orienta por principios y concepciones cristianas de las que no es posible desvincularse, sin que esto signifique pretender condicionar el acceso a la docencia o la incorporación de estudiantes a nuestros centros por motivos religiosos. Se trata más de comprender las motivaciones y finalidades que dan identidad al proyecto de Fe y Alegría. Sería casi imposible, por ejemplo, que un docente que trabaja en nuestras obras aspire a la formación de alumnos que solo buscan su bienestar personal, de espaldas a la realidad y necesidades de los otros; como tampoco podríamos concebir que se empleen en la enseñanza métodos que atentan contra la dignidad de las personas, aún cuando se consiga con esto altos niveles de desempeño. Esto no es posible porque estos modos de proceder no son acordes con nuestras concepciones inspiradas en el Evangelio.

Por eso, mirar el hecho educativo, en todas sus dimensiones, desde la perspectiva del Evangelio de Jesús de Nazaret es una de las principales tareas de la pastoral educativa, y apoyar, de la manera que haga falta, para que esto se refleje en la propuesta y en las prácticas educativas.

Respecto del Proyecto Educativo (PEI) se espera que la mirada desde el Evangelio:

- Trasluzca como propósito la formación de la persona al estilo que Jesús nos enseñó: con valores, compromiso con el entorno, heredero y portador de la dignidad de su Padre, en búsqueda de la perfección y de la trascendencia.
- Los contenidos de aprendizaje sean edificantes, orientados a la superación personal en todas sus dimensiones de crecimiento; en búsqueda de la verdad sobre sí mismo, los demás y el sentido de la vida.
- Propicie relaciones humanas, modos de proceder en la comunidad educativa y métodos de enseñanza que expresen y enseñen por sí mismos el sentido de comunidad, de colaboración y solidaridad en la construcción y transformaciones necesarias para el bien común.

Respecto de los docentes, la pastoral tiene como misión también ayudar a que conozcan, comprendan y sintonicen su actuación profesional con la identidad del proyecto, de tal manera que lo que enseñan y la forma en que lo hacen tenga coherencia con ella.

En este sentido y en la intención de encontrar el camino más apropiado para la concreción de la relación entre pastoral educativa y lo pedagógico encontramos dos líneas de acción con las que los miembros de la comunidad educativa habrán de involucrarse: **la educación en valores y el desarrollo de la espiritualidad.**

1.3 PASTORAL Y EDUCACIÓN EN VALORES

En coherencia con lo expresado, el concepto de persona en formación nos obliga a mirar a los estudiantes, y también a los docentes y demás miembros de la comunidad educativa, de una manera integral, en sus múltiples dimensiones, en las que pueden crecer y desarrollarse. Una pastoral educativa acertada pone esta mirada en el quehacer educativo: instala en la perspectiva del educador el valor de la persona y los valores que contribuyen a que sea cada vez más y mejor persona, y lo ayuda a comprender que un buen proceso educativo no puede, mejor dicho no debe, reducirse a que niños y jóvenes aprendan geografía, matemática, física, biología, gramática y otras disciplinas.

Casi desde siempre las escuelas y obras educativas cristianas se han esmerado por resaltar la *Educación en valores* como valor agregado de la formación que ofrecen. Plantear una educación en valores como apuesta por una formación integral de la persona no es una novedad; es parte ya de muchas propuestas de instituciones educativas, incluyendo seguramente muchas -si no todas- las de Fe y Alegría.

Sin embargo, a pesar de los múltiples e interesantes esfuerzos realizados en diversas experiencias, la *Educación en valores* suele verse como un complemento importante de la propuesta educativa –pero complemento al fin- precisamente porque se trata de un trabajo tan específicamente enfocado que termina distanciándose del proceso educativo integral. *El valor de la semana, el valor priorizado por grado, ciclo o por etapa, las jornadas de reflexión* sobre un valor determinado o los *murales* sobre distintos valores son ejemplos de prácticas que expresan con toda claridad esta distancia. Ciertamente, para el trabajo de los valores se deja un tiempo y espacio especial y relevante, pero esta forma de hacer grafica la realidad acerca de cómo la propuesta pedagógica y la educación en valores se ejercitan de manera paralela. Sí hay educación en valores, pero no se ve con claridad cómo se intersecta con el trabajo cotidiano en las aulas.

Esta visión es la que hace posible que no todos los docentes se involucren en la formación en valores. Muchos sienten y piensan que el centro educativo cumple con una formación integral en la medida en que hay un profesor tutor o acompañante que se encarga de

trabajar y evaluar esos temas o un equipo de pastoral o de bienestar estudiantil que se ocupa de organizar actividades que cubren estos aspectos específicos –no cognitivos- del desarrollo de la persona. En estos casos los docentes solo se sienten comprometidos a intervenir cuando emerge una situación crítica que les demanda una respuesta, aunque aún en estos casos muchos terminan por derivar estos casos a otras áreas de atención del centro.

Otra forma muy generalizada de trabajar la *Educación en valores* es a través de los *contenidos transversales*. En los centros que emplean esta estrategia, se asume que son muy importantes en la formación, todos los profesores o la comunidad del centro en su conjunto seleccionan los valores prioritarios en función de las necesidades detectadas a través de diagnósticos de la realidad de los estudiantes o la comunidad del entorno. Se acuerda “cerrar filas” en torno a ellos, se exhiben en patios y aulas carteles o pancartas para tenerlos siempre presentes... Sin embargo, lo cierto es que esta condición de *transversales* -donde todos son responsables de cumplirlos como contenidos de formación- termina haciendo muchas veces que sea *responsabilidad de nadie* o que se diluyan en un tratamiento muy tangencial o eventual que no logra realmente un efecto significativo. Lo más frecuente es que el profesor tutor, el profesor de Religión o Educación en la fe-cuando existe la asignatura- o el que además es miembro del equipo de pastoral sí aborden este trabajo, pero generalmente lo hacen de manera aislada.

No dejamos de estimar el importante trabajo de estas áreas y personas; más bien creemos que hacen un trabajo muy importante, sin el que tal vez la educación que ofrecemos no sería muy diferente de cualquier otra. La pregunta es si esta forma de abordar el trabajo de *educar en valores* llega a tener el impacto esperado. Las experiencias en este sentido nos demuestran que muchas veces los esfuerzos solo logran medianos resultados: estudiantes con un discurso muy intelectual sobre los valores, pero con escasa o contradictoria práctica; niños y jóvenes que tienen una percepción reducida de los valores, como respuestas que emergen en situaciones concretas y/o críticas de la vida; valores vistos como muy lindos y deseables, pero impracticables en el mundo actual.

Sería interesante y tal vez sorprendente para los educadores de Fe y Alegría indagar qué peso le dan los jóvenes que egresan de los centros de la red a los valores; cuántos plantearían como indicadores de su desarrollo los valores que practican en su vida, como respuesta a su propia visión de futuro personal, en lugar de responder con una descripción de los logros materiales alcanzados. (*“Me veo como un hombre o mujer honesto, comprometido con el cumplimiento de los derechos en la sociedad, defensor de la verdad y la justicia”* Vs *“Me veo como profesional exitoso (a), ocupando un cargo importante, con vivienda y automóvil*

propios”). Concordamos con que no tienen por qué ser situaciones excluyentes, pero puede ilustrar lo que pesan algunos criterios en la visión de los jóvenes.

Por ello, lo verdaderamente desafiante es reflexionar y encontrar respuesta a la pregunta ¿cómo llevar a la práctica educadora de todos los días, en las aulas y en el entorno del centro, la *educación en valores* de tal forma que realmente aporte a modelar el perfil de persona que queremos formar? Integrar más estrechamente la pastoral al quehacer educativo es una necesidad en este propósito. De seguro muchos de nuestros docentes de Fe y Alegría se han preguntado en más de una oportunidad “¿cómo hacer educación en valores a través de mis asignaturas?” La verdad, no existen muchas respuestas al respecto. La pregunta es todo un reto a la docencia.

Una pastoral integrada al proceso educativo implica un planteamiento formativo y pedagógico. Todos sabemos y tenemos incorporado a nivel de intenciones educativas que educar en valores es central, pero el diálogo pastoral-currículo no ha sido algo muy común. La pedagogía parece como reservada para otros aprendizajes, no tanto para la *educación en valores*; así como la *educación en valores* no parece ser muy fácil de incluirse en el currículo y de operarse en el aula de manera sistemática.

Este es uno de los retos que quiere abordar el Programa *Educación en valores humanocristianos* (P7). Se trata de plantearnos la tarea de construir un modo eficiente y eficaz de integrar lo pastoral con lo pedagógico; es decir una práctica educativa que se preocupe tanto de la formación intelectual y la apropiación de conocimientos, como de la formación de la persona y la incorporación de valores en su vida, que haga de ambos propósitos formativos uno solo. Un modelo educativo y pedagógico enriquecido que dé cuenta de una formación integral e integrada.

En esa perspectiva, la primera respuesta a la pregunta *¿qué deben hacer los educadores para desarrollar una pastoral orientada a la educación en valores?* es: **una educación capaz de relacionar fe y vida, fe y cultura, fe y razón.**

Fe y vida como inculturación del Evangelio en la propia manera de ver, interpretar e intervenir en el mundo. Hacer de los principios y valores humanos y cristianos un código de ética personal que oriente la toma de decisiones y que dé direccionalidad al proyecto personal de vida.

Fe y cultura es mirar el mundo y la sociedad con sentido crítico para juzgar si en sus criterios, relaciones y sucesos los valores de justicia, solidaridad, y verdad se cumplen o necesitan transformarse. Es hacer de las comunidades espacios de respeto, comprensión y valoración

de las diferencias. Es reconocer las diversas identidades personales y culturales, dispuestos al diálogo y mutuo enriquecimiento. Es reconocer la riqueza de las capacidades humanas, sensibilizándose y gozando de sus distintas formas de expresión intelectual y artística.

Fe y razón es acercarse, comprender, interpretar y producir conocimiento y el desarrollo científico y tecnológico con sentido crítico y creativo, desde los valores cristianos.



1.4 PASTORAL Y DESARROLLO DE LA ESPIRITUALIDAD

En esta misma perspectiva de la formación integral, desde la que ya hemos mencionado no es posible pensar en una formación que se reduce a la enseñanza o apropiación de conocimientos, una tarea importante para la educación es el desarrollo de la dimensión espiritual.

Sabemos que estamos en la sociedad del conocimiento y que el saber es muy importante para desenvolverse en el mundo de hoy; sabemos que existe, por ese contexto, una prioridad educativa que es enseñar a *aprender a aprender*. Sin embargo todos sabemos también que la persona no se reduce a su inteligencia y capacidad de conocer y saber. Existen otros ámbitos que los educadores –padres y maestros- perciben bien y se sienten llamados a atender; por ejemplo: el emocional o afectivo, el físico-corporal, el social. Una educación que pone fuerte énfasis solo en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, aún aquella que propone procesos activos de parte de los alumnos para construir conocimientos, propicia un desarrollo no muy equilibrado.

La preocupación del formador es lograr un equilibrio entre todas las dimensiones de desarrollo porque sabe que su tarea no está completa si sus educandos aprenden bien, pero

no socializan con otros; si sacan buenas notas en la escuela, pero no cuidan su salud ni tienen hábitos saludables; si son brillantes en las asignaturas que llevan, pero son egoístas o capaces de trasgredir los derechos de otros por conseguir sus objetivos. La tarea educativa es mucho más compleja y para el caso de la educación básica en particular una educación integral en este sentido es sumamente importante.

¿Cuáles son esas dimensiones de la persona que hay que contemplar? Existen diversas propuestas y no podríamos aseverar que una sola es la correcta ya que distinguirlas es un proceso algo artificial que se hace solo con fines metodológicos puesto que están integradas en la persona. No obstante, vale la pena que cada comunidad educativa se haga esa pregunta y llegue a establecerlo (esta podría ser una buena tarea para la Pastoral, en el objetivo de articulación con la propuesta pedagógica de cada centro) y verificar si se está proporcionando una educación que atiende todas estas diversas dimensiones.

Adelantando algunas ideas, parece de sentido común comprender que existen algunas dimensiones muy claras de percibir: cognitiva, social, emocional, corporal, estética, comunicacional²; y en el modo de concebir al hombre y la sociedad desde el cristianismo surgen dos más que son esenciales en nuestra propuesta educativa: la dimensión ética y la espiritual.

La dimensión ética se traduce para la tarea educativa en la *educación en valores* de la que ya hemos hablado. La dimensión espiritual es un valor fundamental que aporta la visión cristiana de la persona humana y por tanto es un valor agregado de nuestra formación a los alumnos que estudian con nosotros. En ambas se integran las otras dimensiones que hemos señalado para nuestra propuesta de pastoral: relación con los otros y con el entorno, así como la dimensión política y ciudadana.

Poner la espiritualidad de la persona como dimensión que debemos hacer crecer es una responsabilidad. No debe entenderse como voluntad de imponer, ni siquiera de persuadir, hacia intenciones propias ya que buscamos formar personas libres y autónomas; trabajar la dimensión espiritual es más bien una invitación para ayudarles a encontrarse consigo mismas, a tomar conciencia de la riqueza de que son portadoras de dignidad, de su capacidad de trascenderse a sí mismas a través de preguntas sobre el sentido de la vida, la muerte, el dolor, el trabajo y el futuro de la humanidad, que esperamos asuman con libertad.

² Estas dimensiones han sido recogidas y descritas en propuestas educativas tales como: ACSIP (Red de colegios Jesuitas del Perú)

La tarea de la pastoral en este caso es añadir a la formación preguntas, contenidos y experiencias de aprendizaje que ayuden a los estudiantes a descubrir en sí mismos la existencia del anhelo de vida plena y mostrarles el mejor camino para realizarlo: abrirse y entrar en relación con Dios, con los demás y con la creación.

Desde el trabajo educativo cotidiano esta dimensión puede contribuir a desarrollar capacidades de introspección y conocimiento de sí mismo; a conectar capacidades cognitivas con la propia sensibilidad, así como ayudar a encontrar sentido al compromiso social, descentrándose de sí mismo para volcarse a los demás. Puede además impulsar el desarrollo de un proyecto de vida vinculado a valores y sentidos más allá de los intereses individuales o personales, con respeto y aprecio por los demás como complemento de sí mismo, sintiéndose parte de un colectivo.

Desde una fe más explícita, es en el trabajo de esta dimensión que brindamos la posibilidad de descubrirse como hijos de Dios, hechos a su imagen y semejanza, con libertad e inteligencia, con capacidad de amar, con responsabilidad con la historia y con el prójimo, como parte de una creación armoniosa y de un Plan divino, seres con cuerpo y alma, personas más que individuos, con un llamado al perfeccionamiento, a la salvación y resurrección, a vivir en comunión con Cristo y a la trascendencia ya que Dios es el fin último de la vida.

Sensibilidad y apertura a la experiencia de Dios en Jesucristo, compromiso con el amor y el servicio a los más pobres, cuidado y transformación respetuosa de la creación³, serían los principales objetivos.

PASTORAL INTEGRADA AL PROCESO EDUCATIVO

- Educar en valores humanos y cristianos.
- Motivar el descubrimiento y desarrollo de la espiritualidad como dimensión importante del crecimiento personal, desde la acción educativa cotidiana.
- Propiciar el conocimiento y encuentro personal con Cristo y que sea acogido como modelo de vida.

³ Currículo Común Ignaciano de ACSP, Perú

1.5 PRINCIPIOS DE LA PASTORAL EDUCATIVA EN FE Y ALEGRÍA

La pastoral aporta a la tarea educativa una visión enriquecida de su misión. Los valores humano-cristianos y la visión de la persona humana -también espiritual y trascendente- alimentan sus sentidos, incorporando algunos énfasis.

Desde la pastoral de Fe y Alegría se aspira que los principios que se señalan a continuación se reflejen como énfasis o características del proyecto educativo, presentes tanto como oportunidades que se brinda a los miembros de la comunidad educativa, así como también como expresión de las vivencias de todas las personas que participan de dicha comunidad.

a) Reconocimiento y respeto a la condición de ser único, valioso e irrepetible.

Hombres y mujeres conscientes de sí mismos, de sus potencialidades y limitaciones. Personas que valoran su vida, porque comprenden su riqueza y las posibilidades que representa; que conocen y estiman las peculiaridades que lo diferencian de otros y que reconocen en esas fortalezas la oportunidad de brindarlas a otros.

b) Capacidad humana de mejorar como persona

Reconocerse como personas en constante crecimiento, como seres inacabados, pero siempre en búsqueda de completarse y seguir aprendiendo. Con humildad para aceptarse en la imperfección, pero con grandes aspiraciones que dan sentido a un proyecto de vida y le empujan a comprometerse y esforzarse por lograr sus objetivos, a superarse y superar obstáculos.

c) Participación activa en el propio desarrollo

Buscar cada quien con seriedad y sentido de responsabilidad la mejora personal. Poner atención y equilibrio en el desarrollo de los diversos ámbitos de crecimiento, considerando tan importantes unos como otros. Ponerse en acción, con voluntad y esfuerzo personal para hacerse corresponsable de sus aprendizajes.

d) Reconocimiento del otro y sentido y valoración de lo comunitario

Identificación, valoración y compromiso con los demás y el bien común. Reconocimiento, respeto y valoración de las diferencias, personales y culturales. Sentido de comunidad y de pertenencia. Profunda comprensión y convicción de que la realización personal se da en la interacción e interdependencia con los demás. Personas conscientes de su dimensión tanto individual como social.

e) Dinámica entre teoría, práctica y reflexión

Conocimientos científicos, pero también saberes prácticos y populares en intensa relación. Aprendizaje en la vida, de la vida y para la vida. Conocimiento y comprensión de la realidad, con capacidad analítica, crítica y creativa para valorar las ideas, los conocimientos, enfoques y posturas y desarrollar las propias. Con énfasis en la revisión y reflexión de las prácticas personales, haciendo explícita también en esta práctica nuestra característica de educación popular.

f) Compromiso ético con la transformación

Disposición de servicio, compromiso con los cambios, con la construcción de una sociedad justa y fraterna, desde una opción preferencial por los pobres. Ética personal y ciudadana que transparentan un compromiso en el estilo de vida y mueven a aportar a la transformación de las situaciones de inequidad e injusticia.

1.6 ÁMBITOS DE LA ACCIÓN PASTORAL EN LOS CENTROS DE FE Y ALEGRÍA

A partir de las consideraciones señaladas, la presente Guía pretende cumplir con la finalidad de presentar algunos elementos que permitan a los equipos pastorales de cada país construir, en alianza con los directivos y docentes de los centros, una propuesta concreta y práctica de mayor articulación entre la pastoral y el quehacer educativo cotidiano.

En este sentido, una primera consideración a destacar es que nuestro modelo de integración, tal como lo venimos sugiriendo, implica un modo de hacer educación no solo en el aula, sino en todo el centro, en los distintos espacios de acción, a través de diferentes experiencias y en la interacción con otras personas. En nuestro modelo, todos somos educadores; el centro, una gran “aula” donde se adquieren y se producen aprendizajes. Esta experiencia vital del aprendizaje es percibida por todos a partir de nuestras propias vivencias, pero suele ocurrir que precisamente en la escuela o centros de formación se pierde de vista, seguramente por

el fuerte acento que se pone en los aprendizajes planificados y claramente intencionados que se dan dentro del salón de clases.

Lo cierto es que la escuela y cualquier otro programa educativo, forma y enseña a través de todo lo que hace, de todo lo que en su comunidad ocurre, del clima de relaciones humanas que existe y de la forma en que aborda y soluciona los problemas. De allí que cabe preguntarnos acerca de cuáles son los ámbitos en que actúa la pastoral con su fuerza formativa dentro del centro educativo.

En esta Guía delimitamos los ámbitos de una manera que no pretende ser la única ni la mejor. En realidad los ámbitos pueden ser muchos como también habrá quien cuestione el seccionarlos y distinguirlos ya que todos se dan de manera integrada en la realidad. Sin embargo, necesitamos hacer ciertas precisiones que contribuyan a analizar, focalizar, comprender y actuar de distintas maneras en diversos frentes de la realidad para obtener mejores resultados.

Los ámbitos que diferenciamos para nuestro caso en la vida de un centro educativo donde la pastoral se hace presente son cinco: en el **currículo y los procesos de enseñanza-aprendizaje**, en la **comunidad y sus relaciones de convivencia**, en el **acompañamiento al desarrollo personal de los miembros de la comunidad**, en la **gestión del centro** y, por supuesto, **en los espacios y momentos de vivencia compartida y explícita de la fe**.

A continuación presentamos cada ámbito de manera breve ya que en la siguiente parte de la Guía se dedica un espacio más largo a cada uno de ellos, proponiendo reflexiones y orientaciones prácticas para lograr una buena articulación con la pastoral.

1.6.1 Currículo y procesos de enseñanza-aprendizaje

El ámbito de currículo y procesos de enseñanza-aprendizaje es el que comúnmente identificamos cuando nos referimos a procesos pedagógicos. Sin embargo, actualmente el concepto de currículo es mucho más comprensivo y holístico de lo que se concebía tradicionalmente, dado que cada vez se entiende mejor que la “enseñanza” llega por distintos canales y el “aprendizaje” se da con la integración de diversos referentes. Por eso, al hablar de los procesos educativos y de la formación que se imparte en una institución es común actualmente hacer un análisis de todos los aspectos de la vida institucional y su impacto formativo.

De allí ha surgido también el concepto de *currículo oculto* o no explícito, haciendo referencia precisamente a todo aquello que es propio de la cultura de la institución, que aunque no es

parte manifiesta del listado de contenidos que figuran en el currículo oficial, su apropiación es previsible por la mediación que significa para el aprendizaje su presencia permanente y las prácticas cotidianas.

Desde esa perspectiva totalizante y sistémica de la educación, esta Guía identifica las distintas dimensiones de la vida de un centro educativo y las reconoce como dimensiones de la acción pastoral. Esto hace que cuando distinguimos el ámbito denominado *Currículo y procesos de enseñanza-aprendizaje* nos refiramos exclusivamente a los procesos educativos intencionados que normalmente se expresan en el currículo explícito, planes de estudios, asignaturas, contenidos seleccionados, aprendizajes esperados, teorías y enfoques de estudio. También al modo de enseñar que aplican los docentes, como a las interacciones que se dan dentro del aula, principalmente entre docentes y estudiantes y entre estudiantes.

Sin lugar a duda, una pastoral integrada a estos procesos proveerá enfoques y criterios que los enriquezcan desde los valores humanos y cristianos.

1.6.2 Comunidad y convivencia

Tal como ya lo hemos mencionado, el aula no es el único espacio de enseñanza-aprendizaje. Todo el centro educativo lo es. El concepto de comunidad que se percibe y las relaciones de convivencia que se practican impactan tanto en la formación de los estudiantes como lo que se enseña en el aula.

Dado que la formación ciudadana y para la convivencia es una de las tareas importantes de la educación, este es un ámbito clave para la formación en valores y en consecuencia para la acción pastoral. La vida en comunidad, la comprensión y valoración del otro son aspectos centrales de la vida cristiana y su importancia en la propuesta de Fe y Alegría es también relevante. Resulta, por tanto, muy significativo que la pastoral aporte en este ámbito.

La diferencia de este ámbito con el anterior es que en el aula se abordan directamente los temas de estudio como temas de reflexión, de discusión y de aprendizaje. De alguna manera los maestros pueden proponer los temas, elegir los enfoques y evaluar los aprendizajes; mientras que el aprendizaje que se produce desde la vida en convivencia es completamente experiencial, depende de las percepciones de los actores, los sucesos emergen sin previsión y la forma de abordar y solucionar los problemas depende en gran medida de los estilos personales y de liderazgo que están presentes en los actores de la comunidad.

Por eso, el gran desafío en este ámbito es desarrollar y consolidar un clima organizacional y relaciones humanas interpersonales y comunitarias que tengan un auténtico correlato con lo que se enseña y se reflexiona en las aulas.

No es solo la formación para la vida social de la persona lo que está en juego en esta dimensión, sino también el desarrollo de su sentido de pertenencia a la humanidad, con un proyecto común. La idea, en todo caso, es que la pastoral ayude a consolidar el sentido de comunidad. Que todos y todas se sientan corresponsables en una misión, que miren en una dirección común, desde valores compartidos y con aspiraciones comunes, como pueblo que comparte una identidad y que camina junto en la asunción de compromisos por la transformación de situaciones de inequidad en la sociedad.

1.6.3 Acompañamiento al desarrollo personal

Una de las características más valiosas de nuestro modelo educativo ha sido siempre el cuidado de la persona. La pastoral ha tenido desde siempre este ámbito en su horizonte. Estar atento al crecimiento de cada persona como ser individual en sus dimensiones más internas, en lo ético, lo emocional, lo afectivo, lo espiritual es algo que se viene haciendo y no puede perderse. Aún cuando la pastoral se integre a otros ámbitos de la vida y quehacer del centro educativo, este espacio le es especialmente particular.

El acompañamiento tiene distintas caras formativas. Desde la demostración del interés y respeto por las personas como tales, al margen de sus funciones; hasta la más delicada tarea de formación de sensibilidades y orientación para el discernimiento y toma de decisiones personales.

Ver a los alumnos y demostrarles comprensión en sus facetas de niños o jóvenes con las inquietudes e intereses propios de la edad es tan importante como ver a los docentes, directivos, trabajadores en sus preocupaciones de padres, esposos, hijos, adultos; dar muestras de interés por su salud, sus situaciones personales, solidarizarse con ellos en sus periodos de crisis, son muestras tangibles de solidaridad humana y cristiana que a veces se pierde en la dinámica de las relaciones laborales. Lo mismo con las familias y con la comunidad del entorno. Desarrollar políticas de reconocimiento, apoyo o soporte concreto para determinadas situaciones son muestras del espíritu cristiano que predicamos.

No obstante, la tarea de acompañamiento personal que establece una relación íntima entre acompañante y acompañado es la más propicia para expresar nuestras opciones de amor evangélico. En primer lugar, dando muestra de la reverencia y respeto que merece entrar en el terreno sagrado de la intimidad del otro, siendo muy sigilosos con las confidencias,

respetuosos de la libertad y sumamente cuidadosos de no juzgar al otro en ningún caso; ya que estas serán las mejores muestras de reconocimiento a la dignidad de cada persona, hijo de Dios, que ayudará a su vez a construir o reforzar esta estima en sí mismo.

En segundo lugar, porque la tarea de escuchar, orientar y acompañar en el discernimiento es probablemente la más significativa labor formativa. Ayudar a que cada joven se trace un proyecto de vida, que tome la vida en sus manos y decida hacia dónde quiere orientarla, que tome decisiones sobre la base de criterios es quizá una de las cosas más importantes del educador que, lamentablemente, algunas veces se deja de lado en la preocupación por completar el conjunto de temas que prevé el currículo. La pastoral contribuye a poner en el centro de la intención educativa de los educadores a la persona y se preocupa por brindar servicios de acompañamiento personalizado.

Tal vez, para hacer una acción más eficaz, sea necesario reflexionar acerca de cómo puede integrarse en esta intención la pastoral con otras áreas que también atienden a los estudiantes de manera personalizada, como por ejemplo la tutoría o el departamento psicopedagógico.

También es una tarea importante desplegar esfuerzos y estrategias de acompañamiento a otros actores del centro educativo como: docentes, personal no docente, directivos, padres.

1.6.4 Gestión del centro

La gestión es un ámbito donde se mueven aspectos muy importantes de la vida de una comunidad. Es allí donde se toman decisiones, se da direccionalidad al proyecto, se generan líneas de acción de la vida institucional, se establecen criterios y normas de convivencia y desarrollo de la comunidad. Actividades todas desde las que se van sentando enseñanzas para la vida personal y social de sus miembros.

La gestión y sus relaciones al interior de la institución o programa así como con la comunidad del entorno es un espacio muy rico para aprender de ciudadanía, democracia, ejercicio del poder, derechos y deberes entre otras muchas cosas. La pastoral tiene en este ámbito muchas cosas que decir y qué aportar desde la ética cristiana.

Los gestores son líderes que, aunque no lo busquen, se convierten en referentes de otros miembros de la comunidad. La colectividad del centro espera que ellos encarnen los valores y principios del proyecto educativo y esto es una gran responsabilidad. Aún cuando sus libertades individuales no los obligan a dar cuenta de sus vidas privadas, en tanto representantes y líderes de la comunidad educativa su palabra y sus actitudes dentro de ella

ganan firmeza y confianza cuando su autoridad emerge de su conducta, lo que llamamos *autoridad moral*.

Sus decisiones, las condiciones que generan para facilitar o entorpecer la acción educativa, la forma en que resuelven los problemas y las diferencias, la equidad o inequidad con que tratan a los que dependen de ellos, los esfuerzos que despliegan para ser auténticos lazos de comunicación e interconexión entre los distintos actores o instancias de la gestión, traslucen la coherencia o falta de coherencia con la identidad que se predica y, además, enseña (forma o deforma) a todos los que están expectantes de su actuación.

La pastoral tiene una labor importante de orientación y acompañamiento a los gestores poniendo los criterios para una autoevaluación permanente que permita confrontar los estilos de gestión, las políticas y la actuación de los que toman decisiones con los criterios y principios de una escuela en pastoral.

1.6.5 Vivencia compartida de la fe

El terreno de las prácticas comunitarias de la fe es también un lugar convencionalmente propio de la pastoral. Celebrar en comunidad a través de diversas manifestaciones y propiciar espacios para ahondar en el crecimiento de la fe son actividades donde la pastoral actúa con liderazgo.

También en este ámbito tan propio de quienes comparten una fe surgen las preguntas ¿es posible articular este encargo de la pastoral con lo pedagógico? ¿Cómo puede relacionarse con otras prácticas o propósitos educativos del centro?

Los espacios de vivencia compartida de la fe permiten afianzar y desarrollar la dimensión espiritual y tomar conciencia de la importancia de contar con una comunidad que nos alimenta y sostiene. Aportan a la construcción de la identidad, al sentido de pertenencia y a avivar determinadas manifestaciones culturales que se van perdiendo en la cultura globalizada de lo uniforme. Por eso mismo, en la experiencia de compartir las distintas creencias que podrían encontrarse en un mismo salón de clases, se presenta la oportunidad de aprender y ejercitar la valoración y respeto de las diferencias. Este diálogo interreligioso enseña a deponer posturas de intolerancia e intransigencia que harán más fácil la convivencia democrática y pacífica en diversos contextos.

Pero lo más importante, tal vez sea que brinda los momentos para el encuentro personal con Cristo y para celebrar en comunidad la alegría de los dones recibidos.

Ámbitos de acción de la pastoral en las instituciones educativas de Fe y Alegría



1.7 Propósitos de la Pastoral Educativa

En síntesis, luego de las reflexiones anteriores y recogiendo lo expresado en distintos documentos de Fe y Alegría, podemos decir que los propósitos de la pastoral educativa son:

- *“Promover la formación de hombres y mujeres nuevos conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo, comprometidos en obras de amor y justicia”.⁴*
- Desarrollar una propuesta evangelizadora educativa y comunicacional con identidad católica definida, inculturada, y en diálogo ecuménico, que anima, promueve y acompaña la formación de personas creyentes o no creyentes, críticas y comprometidas con la transformación de su entorno y la construcción y vivencia de los valores del Reino de Dios.
- Dotar a las comunidades educativas de sensibilidad evangélica, de manera que la obra en cuanto tal -su proyecto educativo y comunicacional, su organización, su metodología, sus estructuras- se convierta en lugar desde donde se construye, se celebra, se interpela, se profundiza y se intenta vivir desde los valores del Reino de Dios.
- Promover y fortalecer la conformación de comunidades cristianas, como espacios para la vivencia voluntaria de la fe dentro de los distintos programas, vinculadas a la acción pastoral de Iglesia Católica y que dialogan con otras agrupaciones e instituciones religiosas.

1.8 Actores de la pastoral

Luego de todo lo anteriormente expuesto, cae por su propio peso que los actores de la pastoral son todos los miembros de la comunidad educativa. Gestores, docentes, personal no docente, estudiantes, padres de familia y colaboradores cumplen el doble papel de formadores y de personas en formación en cuanto los propósitos de la pastoral no se terminan nunca. El camino de mejora personal, de desarrollo ético y moral, de profundización espiritual siempre plantea nuevas metas y desafíos.

Por mucho tiempo hemos considerado que los agentes pastorales son los que tienen responsabilidad, casi de manera exclusiva, sobre estas tareas y que, además, sus actividades eran complementarias. Con las reflexiones de esta Guía esperamos que todos se sientan actores activamente participantes de los procesos de pastoral en la escuela; tanto a partir de su conducta testimonial de los valores que implica la pastoral, como también desde el trabajo que cada uno hará para enriquecer lo que viene haciendo con lo que la pastoral puede ofrecerle.

1.9 Competencias que aporta la Pastoral a la formación

⁴ Ideario Internacional de Fe y Alegría

Dado que hoy expresamos los aprendizajes que debe proporcionar la educación en términos de competencias, parece conveniente precisar las competencias que promueve la Pastoral en la formación de los estudiantes, pero al mismo tiempo es importante saber qué competencias se requieren de los agentes educativos para lograr los propósitos que la pastoral plantea.

Esta propuesta de una pastoral integrada, para el caso de los agentes educativos - directivos, docentes y agentes de pastoral- conviene pensarla desde los ámbitos en los que se actúa, precisamente para considerar qué características se demandan en función de las tareas. Así, los actores que intervienen en cada uno de los ámbitos puede buscar acercarse al desarrollo de las competencias o capacidades que se señalan a continuación

1.9.1 Competencias de los agentes educativos

Currículo y proceso de Enseñanza- Aprendizaje

- Reflexiona críticamente, discierne y argumenta sus posturas, partir de sus valores cristianos y de información teórica, sobre el desarrollo y aplicación de los avances científicos y tecnológicos en distintos campos y disciplinas, identificando aquello que dignifica o deteriora la humanidad de las personas.
- Utiliza los conocimientos científicos adquiridos en el cuidado y mejoramiento de sí mismo, de los demás y del entorno, con actitud responsable y respetuosa de las diferencias y elaborando propuestas alternativas.
- Valora los avances científicos y tecnológicos y su aplicación para el desarrollo del bienestar de la persona y del entorno desde los valores del cuidado esencial y el de la justa medida.

Gestión del centro

- Ejerce liderazgo democrático promoviendo una visión compartida y la participación en los asuntos de interés público en la institución educativa.
- Acompaña el desarrollo personal de cada uno de los miembros de la comunidad educativa, atendiendo las diferencias y necesidades individuales y colectivas.

- Toma decisiones pertinentes en la gestión del centro o programa, priorizando el bien común por encima del interés particular o de grupo, respetando las diferencias, fortaleciendo el diálogo y el respeto a los acuerdos.
- Maneja los recursos con equidad y rinde cuentas a la comunidad educativa con transparencia.

Comunidad y Convivencia

- Construye y alimenta vínculos de afecto y reconocimiento del otro(a) inspirado en el valor del amor, reconociendo al otro(a) como a sí mismo y reconociéndolo como imagen de Dios.
- Valora la diversidad como rasgo esencial de la humanidad y la creación. Se interesa por conocer al otro(a) y comprender su perspectiva de la vida, orientándose a la búsqueda de lo común y lo diverso que enriquece la existencia humana y nos permite aprender y vivir en comunión.
- Participa activamente en la construcción de la paz y en la resolución de conflictos a través de la mediación y el diálogo, aprovechando las tensiones en las relaciones como oportunidades para crecer personal y colectivamente y establecer o renovar los pactos de convivencia en armonía.
- Se compromete y participa activamente en acciones orientadas al bien de la comunidad, coherentes con los valores de justicia, verdad, paz y equidad.
- Promueve el espíritu de comunidad y el sentido de pertenencia y compromiso con el proyecto cristiano que se hace carne en la labor educativa.

Acompañamiento al desarrollo de la persona

- Admira y valora el potencial humano como don que le permite desarrollarse plenamente y dar respuesta a las necesidades y problemas de su tiempo y contexto, poniéndose al servicio del otro(a).
- Tiene capacidad de empatía, sabe acercarse a sus acompañados para conocerlos y comprenderlos de tal manera que pueda descubrir sus intereses y potencialidades para orientarlos y acompañarlos en su desarrollo y perfilar un proyecto de vida.
- Se preocupa por crear un clima de acogida con las personas que acompaña, se esfuerza por que se sientan bien y muestra prudencia para no invadir su intimidad y susceptibilidad.

- Sabe guardar silencio y escuchar, poniendo atención a las características de su acompañado, a sus necesidades, procurando dar respuesta a sus inquietudes más que estar atento a lo que quiere transmitir.
- Se muestra sencillo y humilde frente a quienes acompaña, sin preocuparse de constituirse en modelo ni juez; le preocupa más bien fortalecer la confianza y amistad con sus acompañados.
- Tiene capacidad de observación y análisis para detectar e interpretar las inquietudes y problemas de quienes acompaña a partir de su realidad y contexto.
- Es respetuoso de la libertad del otro, valora las peculiaridades de cada persona y no pretende imponerle ningún modelo de vida o conducta.

Vivencia compartida de la Fe

- Valora las diferentes manifestaciones de la fe en las distintas culturas de la humanidad, promoviendo el diálogo y acercamiento entre distintas perspectivas y la búsqueda de lo trascendental en ella.
- Asume el desarrollo de su dimensión espiritual de forma personal y como miembro de una comunidad de vivencia de la fe, descubriendo su sentido de trascendencia en la vida.
- Participa de las expresiones simbólicas y tradiciones de su fe, asumiendo el sentido que le imprimen a su vida personal, familiar y comunitaria.
- Establece un vínculo claro entre fe y sociedad asumiendo la construcción de los valores del Reino en las relaciones sociales y procesos históricos de su tiempo y su contexto.
- Conoce y se actualiza en estudios teológicos que promueven el conocimiento de la persona de Jesús, la reflexión de su mensaje, el desarrollo de su fe y el compromiso con la transformación personal y social.

1.9.2 Competencias que desarrollan los estudiantes

En vista de que la Pastoral actúa sobre cuatro dimensiones de la formación de la persona, las competencias que los estudiantes pueden llegar a desarrollar por la acción de la pastoral, tanto en el aula, como fuera de ella, son:

Competencias que desarrollan los estudiantes con la Pastoral educativa

ESPIRITUAL	Demuestra su espiritualidad a través de expresiones concretas que evidencian su sentido de trascendencia y promueve acciones que incentivan a sus compañeros a evidenciarlas.
	Valora y cuida su cuerpo y el de los demás, y busca estrategias que estimulen los hábitos saludables y el respeto por ser imagen y semejanza de Dios.
ÉTICA	Demuestra una actitud ética a través de procesos de discernimiento y toma de decisiones a partir de principios y valores que orienten su vida y del reconocimiento de la dignidad humana.
SOCIAL Y DE RELACIÓN CON EL ENTORNO	Manifiesta sus afectos, sentimientos y emociones producto del manejo de su propia emocionalidad y del respeto por la persona, por su individualidad y su originalidad.
	Descubre la belleza en sí mismo y en todo lo que lo rodea: seres humanos, entorno natural y contexto, como expresión del amor de Dios.
POLÍTICA Y CIUDADANÍA	Fomenta el desarrollo de actitudes solidarias, responsables y de compromiso con la transformación social para la convivencia pacífica y la construcción del bien común, como expresión de vida cristiana.

2. VIVENCIA DE LA PASTORAL

2.1 EN EL CURRÍCULO

El currículo concebido en Fe y Alegría es un instrumento de gestión que ayuda a “construir personas” y no solo un documento en el que se encuentra lo que tendrán que aprender los estudiantes. En ese sentido, la construcción colectiva de los contenidos y procesos de enseñanza aprendizaje que cobrarán vida en la escuela, se hace como comunidad educativa dentro de ese proceso mayor de colaborar con la construcción de la persona. Nos estamos refiriendo a las opciones pedagógicas y metodológicas, a la forma en que se organizarán los contenidos temáticos, las capacidades y las actitudes, a las condiciones en que se realizarán esos aprendizajes, al clima que deberá haber en el contexto. El reto para Fe y Alegría es hacer que el sentido de la pastoral impregne todos estos elementos del currículo.

2.1.1 ¿Cómo se concibe el currículo desde la pastoral en Fe y alegría?

En el currículo se concretan las grandes intencionalidades educativas de la escuela. Todo aquello que pensamos desde el proyecto educativo inspirado en valores cristianos, es posible hacerlo realidad a través del currículo. Pero no bastan las buenas intenciones, se debe tener una ruta clara para hacerlo realidad: “bajar” las ideas, las concepciones al plano de lo posible y realizable en el aula y la escuela.

Así concebido, el currículo está centrado en la persona y no sólo en el contenido académico. Se busca que el docente vea más allá de los contenidos del curso de matemática o comunicación. El docente, desde su rol pastoral ve en el estudiante una persona que se está construyendo a sí misma y se ve a sí mismo como colaborador en esa construcción. El o la docente se interesa en que el estudiante aprenda pero le interesa más que “aprenda a ser persona”.

En otras palabras, un currículo desde la Pastoral debe tener como primer criterio para seleccionar los contenidos, identificar y priorizar aquellos que son formativos y van a aportar al crecimiento personal de los estudiantes.

Por otro lado, el currículo debe favorecer el desarrollo de diferentes tipos de aprendizaje, no sólo el repetitivo sino también, y sobre todo, el elaborativo, el significativo y el crítico. Estos aprendizajes son los que les van a servir en la vida. Por ejemplo, en el currículo se suele incluir como parte de los contenidos el tema “La familia” pero mucho más importante que saber la definición, los tipos de familia, etc., es conocer los tipos de relaciones que se establecen dentro del vínculo familiar, las dinámicas que se establecen en las diferencias culturales, etc.

Otro elemento importante en el currículo es la **evaluación**. Ésta debe ser en todo momento formativa y debe permitir aprender de los errores. En la evaluación podemos enseñar a nuestros estudiantes el valor de la justicia, ya no solo como un contenido discursivo sino a través de las prácticas que los estudiantes perciben e interpretan en el centro educativo. La evaluación, que busca en todo momento ser justa, es una excelente manera de enseñar con la práctica, ejercitando a los estudiantes en la co-evaluación. El sentido de la evaluación trasciende la simple medición de aprendizajes; es evaluar los resultados de los aprendizajes y el proceso: *¿Qué pasó, el profesor no enseñó bien, no sirvieron sus métodos o no me dediqué a estudiar?*

Asimismo se debe dar una evaluación contextualizada que toma en cuenta las diferencias individuales a nivel de capacidades y condiciones.

Revisemos nuestra práctica

1. ¿Se tiene claro, como comunidad educativa, que se puede desarrollar el currículo desde un enfoque pastoral? ¿Se revisa el currículo desde la mirada pastoral?
2. ¿En nuestros centros y programas, el currículo se basa en los valores de justicia, responsabilidad y solidaridad?
3. ¿Cómo se seleccionan los contenidos a tratar en el currículo? ¿Está el currículo cargado de contenidos conceptuales solamente? ¿Con qué criterios se ha hecho la selección de los contenidos?
4. ¿El desarrollo de la fe, tiene lugar en el currículo? ¿De qué manera?

2.1.2 ¿Cómo hacemos posible la pastoral en el currículo?

Un currículo centrado en la persona implica desarrollar todas sus dimensiones para favorecer su desarrollo integral. A continuación presentamos las dimensiones de la persona entendidas desde la pastoral y algunas preguntas que ayudarán a nuestra institución educativa a avanzar en este camino:

- a. **Dimensión Ética.** Desarrollar la dimensión ética de la persona desde el currículo significa proporcionar a los estudiantes criterios para poder discernir, tomar decisiones, y hacer uso adecuado de su libertad sustentado todo ello en los valores humano cristianos y en el reconocimiento de la dignidad humana. Una persona ética es capaz de vivir a partir de principios y valores que orienten su vida, las decisiones que tome y el ejercicio responsable de su libertad. Son personas que se hacen responsables de sus actos: asumen las consecuencias de sus decisiones y están comprometidas con su entorno. En otras palabras, son personas coherentes con lo que dicen, piensan y hacen; y están comprometidas en la búsqueda del bien común.

En lo curricular, **lo ético** está presente desde el momento en que el docente se apoya en distintas opiniones, comentarios y análisis para hacer reflexionar a sus estudiantes sobre su propia postura, animándoles a razonar críticamente y a posicionarse al lado de valores de responsabilidad, justicia y solidaridad. En una sociedad donde los valores parece que se hubieran diluido, el docente, agente pastoral, no permanece indiferente, no es un espectador pasivo aplicador de metodologías sino constructor de personas y de una nueva sociedad.

Revisemos nuestra práctica

- ¿El currículo del centro o programa incluye como competencia el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo en todas las áreas y niveles educativos? ¿De qué manera?
- ¿Se cuenta con un cartel de los valores que se pretenden desarrollar en cada grado? ¿Estos valores fueron elegidos con participación de los alumnos, padres y madres de familia, docentes y equipo directivo? ¿En la elaboración de este cartel se tomaron como insumos: el Ideario de Fe y Alegría, el Ideario congregacional, la realidad del contexto?
- ¿En las jornadas de evaluación de fin de año escolar se revisa la coherencia de lo actuado y los valores que el centro intenta promover?
- ¿Se favorece el aprendizaje de los estudiantes para tomar decisiones? ¿Tienen, en efecto, algún nivel o tipo de decisiones? ¿Cuáles son? ¿Se evalúa junto con los estudiantes las consecuencias de sus decisiones?
- ¿Cómo se estimula en el centro, la búsqueda del bien común?

- b. **Dimensión Espiritual.** Un currículo desde la pastoral también desarrolla la dimensión espiritual de la persona, es decir, fomenta la apertura y la relación con lo trascendente dándole un sentido pleno a su ser. Esta dimensión que podría parecer la más abstracta de la persona es una de las más concretas: tiene que ver con la esperanza de que un mundo mejor es posible y eso hace que uno opte por valores de justicia, responsabilidad y solidaridad. A través del currículo se fortalece la voluntad y la capacidad de entrega a los ideales que fomentan los valores.

En esta dimensión espiritual hay que considerar los cuatro niveles planteados por la Conferencia Española al respecto: la competencia espiritual, la competencia espiritual-trascendente, la competencia espiritual-religiosa y la competencia espiritual-cristiana. De esta manera, se busca fortalecer el desarrollo de esta dimensión tan poco trabajada desde los centros educativos y proyectos.

Revisemos nuestra práctica

- ¿En nuestros centros, promovemos el desarrollo de la dimensión espiritual del estudiante? ¿Cómo? ¿A partir de qué acciones concretas?
- ¿Evaluamos estas acciones con los estudiantes? ¿Se toman en cuentas sus opiniones y sugerencias? ¿Cómo?
- ¿En qué acciones se concretan esos valores?

- c. **Dimensión Afectiva.** El currículo desde la pastoral, busca educar los afectos, las emociones y los sentimientos, es decir, el mundo interior de cada persona y no sólo brindar conocimientos. En otras palabras, trabaja la dimensión afectiva.

Se trata de educar la sensibilidad por lo humano. En ese sentido, educar en valores humanos y cristianos se traduce en educar en el respeto a la persona, a su individualidad y a su originalidad. Por ejemplo: el docente con criterio o con talante pastoral es el que no utiliza ni permite comentarios racistas ni sexistas en clase, aquél que es capaz de

incorporar en su curso, el análisis de la realidad; aquel que no permite que los estudiantes se pongan apodosos ofensivos y denigrantes que atenten contra su dignidad de persona... En suma, es aquel que se da tiempo para escuchar a sus alumnos y les ayuda a reflexionar para lograr que el aula sea un espacio donde predominen las relaciones humanas sanas.

Revisemos nuestra práctica

- ¿En las jornadas docentes se reflexiona sobre cómo se siente el estudiante, cómo le afectan las cosas, cómo expresa ese mundo hacia afuera?
- ¿Los profesores en el aula, conscientes de que están formando personas, cuidan la coherencia entre su discurso y sus actos al interactuar con los estudiantes?
- ¿Cómo actúa el docente cuándo los estudiantes se agreden con apodosos ofensivos y denigrantes que atentan contra su dignidad?

d. **La dimensión estética.** Esta dimensión se orienta a que el estudiante aprenda a descubrir el valor de la belleza en lo que le rodea. Sin embargo, no se trata de la belleza superficial promovida por el consumismo, sino de la belleza como la esencia de la vida misma. La valoración de lo estético, la apreciación de la belleza en los otros y en el entorno a través de la contemplación, moviliza en el estudiante el respeto profundo por las personas y su entorno natural y social. Por ello, un docente con criterio pastoral estimulará, la organización de los espacios, el orden y la limpieza tanto personal como del ambiente.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Se estimula la organización del espacio y el orden en las aulas? ¿Cómo?
- ¿Los profesores en el aula favorecen la reflexión sobre la importancia de la limpieza personal y del aula?
- ¿Se estimula el aprecio por el silencio, el hablar con voz moderada?

e. **Dimensión corporal.** En un currículo impregnado de pastoral también se toma en cuenta la dimensión corporal. Esto tiene que ver con la educación en el cuidado del cuerpo, la manera de mantenerlo sano y saludable. Se estimula el respeto por la corporeidad propia y de los demás. En esta dimensión un aspecto de gran importancia es la educación de la sexualidad. Una escuela en pastoral promoverá una educación integral de la sexualidad que va más allá de la simple genitalidad, centrándose más bien en el desarrollo armónico y respeto por las diferencias del hombre y de la mujer como seres únicos, diferentes y complementarios.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Se brindan a los estudiantes elementos o criterios para tener una buena alimentación? ¿Cómo?
- ¿Los profesores reflexionan con los estudiantes sobre la importancia del ejercicio físico para mantener una buena salud?
- ¿El kiosco del centro o programa brinda opciones saludables o se expenden productos artificiales y nocivos para la salud?
- ¿En las reuniones de padres de familia se les alcanza información sobre la importancia de una dieta saludable y lo que debe contener una lonchera escolar?
- ¿Se cuenta en la escuela con un plan de educación sexual a desarrollarse con los niños y niñas y adolescentes?
- ¿Se fomenta en los estudiantes el pudor, la integridad y el respeto a la intimidad como manifestaciones de respeto por su propio cuerpo?

2.1.3 En el proceso de enseñanza-aprendizaje

Como hemos señalado anteriormente, el currículo para Fe y Alegría no sólo es un documento sino un instrumento de gestión que ayuda a la construcción de personas, y esto se viabiliza en el aula y la escuela. El binomio enseñanza-aprendizaje es el proceso más importante que llevará a la práctica esa construcción. En el currículo se presenta lo que queremos y en el proceso de enseñanza aprendizaje el cómo lo lograremos. A continuación mencionamos las

estrategias fundamentales que deben implementarse en el proceso de enseñanza aprendizaje desde una visión pastoral:

- a. **Equidad de oportunidades.** Todos los alumnos deben tener las mismas oportunidades para aprender y para desarrollar sus capacidades. Esto significa que el docente al momento de planificar sus sesiones debe considerar las características individuales de sus alumnos y no solo las grupales. Debe considerar tanto los estilos de aprendizaje como sus ritmos, y, a partir de esas características, utilizar las estrategias necesarias que aseguren que todos los alumnos aprendan y ninguno se quede fuera. El fracaso de un solo alumno contribuye al fracaso del docente, al fracaso de la escuela y del sistema educativo.

Revisemos nuestra práctica

- ¿El docente conoce los estilos y ritmos de aprendizaje de sus estudiantes? ¿Incluye en las sesiones de aprendizaje actividades específicas que tomen en cuenta esos estilos y ritmos de aprendizaje?
- ¿Existen mecanismos o estrategias para evitar que un estudiante fracase en sus aprendizajes? ¿Cuáles son? ¿Esas estrategias están establecidas en el colegio o dependen de la voluntad individual de cada docente?

- b. **Opción preferencial por los más pobres.** Uno de los rasgos de la espiritualidad de Fe y Alegría es la opción preferencial por los pobres y, esta opción debe darse también dentro del aula y en el mismo proceso de enseñanza aprendizaje. Para el/la docente, la opción por los más pobres implica estar atento a las dificultades, carencias y fragilidades que presentan cada uno de sus estudiantes, de tal modo que pueda hacer una discriminación positiva que se exprese en mayor tiempo de dedicación, estrategias personalizadas de enseñanza y de seguimiento no sólo del estudiante con mayores dificultades o carencias sino también de acompañamiento a sus familias.

Revisemos nuestra práctica

- ¿El/la docente, realiza un diagnóstico para identificar a sus estudiantes que requieren mayor atención y acompañamiento?
- ¿Cuenta el docente con estrategias para hacer seguimiento y acompañamiento a estos estudiantes?
- ¿Se hace seguimiento a las familias que lo necesitan?

- c. **El respeto por las culturas** como dimensión en el currículo, implica no únicamente el conocimiento de las manifestaciones culturales sino el respeto por la diversidad cultural presente en cada uno de los estudiantes apreciando sus saberes desde una adecuada valoración del contexto sociocultural del que provienen, sin estereotipos.

Asimismo, es primordial que los educadores pongan al alumno en contacto con la diversidad cultural presente en su comunidad. La cultura de la localidad está expresada en las costumbres, tradiciones, conocimientos que poseen las diversas culturas que la conforman. Si bien es cierto, es necesario mirar críticamente algunas creencias y costumbres de la cultura popular, ésta también está nutrida de un saber (formas de alimentación andina, tecnologías alternativas, valores como la reciprocidad, la solidaridad, la tenacidad, la práctica de la organización vecinal o comunal, mecanismos de sobrevivencia, conocimiento de la historia local, etc.) que debe ser legitimado en la escuela e incorporado al currículo.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Cómo se manifiesta en el aula y en el centro, el respeto por las diferentes culturas?
- ¿Se propicia en el centro, espacios para la expresión de las diferentes culturas y el diálogo intercultural?
- ¿El currículo ha incorporado el conocimientos de la realidad y la cultura local?

- d. **Empoderamiento.** El proceso de enseñanza aprendizaje busca empoderar a los niños y adolescentes. Empoderamiento implica desarrollar capacidades para la vida como el liderazgo, la toma de decisiones, el trabajo en equipo y la rendición de cuentas. Un docente con criterio pastoral fomenta la participación de los estudiantes, brinda oportunidades para que ejerzan liderazgo, conduzcan procesos y evalúen lo realizado. Estrategias como la coevaluación y la autoevaluación son de uso frecuente y desde esta

práctica, el error se aprovecha como una fuente permanente de aprendizaje incorporado a la dinámica de aula.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Se promueve la participación de los estudiantes en la toma de decisiones en el marco de sus responsabilidades? ¿Es esto posible?
- ¿Se estimula y se enseña a trabajar en equipo? ¿Se evalúa los procesos del grupo?
- ¿Participan los estudiantes liderando o ejecutando diferentes actividades dentro del centro o programa?

e. **Desarrollo del pensamiento crítico.** Un elemento imprescindible en la dinámica del aula es el desarrollo del pensamiento crítico. Esto sólo se logra si el docente incorpora en su metodología diaria el cuestionamiento, la reflexión y el análisis. Estudiantes que interrogan, que debaten y que buscan diferentes respuestas, cuestionando formas de pensar y hacer, que pueden presentar y desarrollar alternativas válidas que fomenten el desarrollo de la propuesta educativa. Un ejemplo es la práctica de reflexión sobre situaciones o casos que implican un dilema.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Se incorpora como práctica común el cuestionamiento y reflexión sobre acontecimientos del entorno?
- ¿Se cuestionan las prácticas, los modos de hacer o pensar en el centro y en el contexto?

f. **La búsqueda del bien común.** Un elemento necesario para el desarrollo de la personalidad es el sentido de pertenencia: como personas somos parte de un colectivo. El primer grupo al que pertenecemos es la familia y normalmente el segundo grupo de referencia se construye alrededor de los compañeros y compañeras del aula en el centro educativo. El

docente debe aprovechar este desarrollo natural de la persona para orientar en cada estudiante el anhelo del bien común: entendido como algo que nos pertenece a todos, por lo tanto, a mí también y por ello es mi responsabilidad cuidarlo.

Una forma en que los docentes pueden iniciar en esta valoración del bien común es enseñar a valorar el espacio del aula, promover su cuidado como espacio físico: el cuidado de las paredes, de las mesas o carpetas, los estantes, etc., mantenerlos limpios, ordenados. Por el contrario, aulas sucias con materiales maltratados, y desorden implica poca conciencia del aula como bien que pertenece a todos y que tengo la responsabilidad de cuidar. Lo mismo pasa con el centro educativo en general, no sólo cuidar de no ensuciarlo y esforzarse por mantenerlo limpio sino haciendo que sea cada vez mejor a través de iniciativas de proyectos que pueden formularse y que pueden ser incluidos en la planificaciones docentes.

Del mismo modo es importante plantear la tensión que a veces surge entre bien común e intereses particulares o de grupo. Los niños y jóvenes aprenderán que el bienestar común está por encima de los intereses de grupo. Que es importante que nuestros anhelos y aspiraciones conjuguen con un bienestar común para todos.

Revisemos nuestra práctica

1. ¿Los estudiantes comprenden el significado del bien común?
2. ¿Se estimula en los estudiantes la valoración del bien común y se promueven acciones para el cuidado de espacios comunes?
3. ¿Se promueve en los estudiantes la participación en iniciativas al interior y fuera del centro que buscan el bien común?

CUADRO DE ESTRATEGIAS PARA LA GESTIÓN DEL CURRÍCULO SEGÚN DIMENSIONES DE LA PASTORAL

Dimensión	Líneas de acción de la pastoral	ESTRATEGIAS
Espiritual	Favorece en los miembros de la comunidad el descubrimiento y desarrollo de la espiritualidad como dimensión importante del crecimiento personal, desde la	- Se cuenta con estrategias específicas por área para el desarrollo de la dimensión espiritual.

	acción educativa cotidiana. Propicia el conocimiento y encuentro personal con Cristo y la disposición para acogerlo como modelo de vida.	- Existen actividades explícitas que estimulan el desarrollo de la dimensión espiritual: retiros, eucaristía, oraciones, etc.
Ético-moral	Educa en valores humanos y cristianos.	- El cartel de valores es formulado y evaluado por la comunidad educativa.
Ecológico-social	Estimula la reflexión y valoración de la dimensión social de la persona, la relación de fraternidad con los otros como hijos de un mismo Padre, la riqueza de la diversidad social y cultural y la búsqueda de justicia y equidad que deviene en la opción preferencial por los pobres.	- Se realizan jornadas pedagógicas para seleccionar los contenidos pertinentes formativos y significativos. - Se prioriza la auto evaluación y la co evaluación en todos los niveles, ciclos y áreas.
	Promueve el amor y respeto por el medio natural, reconociéndolo como parte de la Creación y escenario de la vida del hombre al que está íntimamente ligado y como patrimonio de la humanidad actual y venidera.	- Las normas de convivencia son formuladas de manera participativa y evaluada periódicamente. - Existen canales de participación y toma de decisiones en diferentes niveles de acuerdo al rol que desempeña en el aula. - Se hace uso frecuente del análisis de la realidad y de dilemas éticos.
Histórico-Política y ciudadana	Fomenta el desarrollo de actitudes solidarias y responsables para la convivencia pacífica y la participación activa en la construcción del bien común, como expresión de vida cristiana.	- Se cuenta con estrategias específicas por área para el desarrollo de la dimensión espiritual.

2.2 EN LA CONVIVENCIA INSTITUCIONAL Y EN LA COMUNIDAD

En Fe y Alegría la vida institucional es un espacio de vivencia de los valores humanocristianos. La forma en que se organiza la institución, el tipo de liderazgo, las relaciones que se construyen al interior de ella, la manera en que se abordan los conflictos, las formas de manejar el poder, definen un estilo de socialización, un tipo de vivencia en comunidad que requiere ser revisado constantemente a la luz de estos valores y desde su misión evangelizadora.

2.2.1 ¿Cómo se concibe la convivencia desde la pastoral en Fe y alegría?

En el espacio institucional del centro o programa, los niños, adolescentes y jóvenes, los educadores y las familias aprenden, experimentan y crean un modelo de sociedad y de relaciones en la cual desean vivir. De allí la necesidad de que la gestión se haga consciente de ello e imprima, en todos sus procesos, una intencionalidad coherente con los propósitos de evangelización como misión institucional, viviendo en lo cotidiano los valores del Reino de Dios. En ese sentido, en una comunidad de Fe y Alegría, sus miembros establecen relaciones horizontales, reconociéndose unos a otros como a sí mismos, desarrollando una ética del cuidado del otro, inspirados en el amor que se anuncia en el Evangelio; aprendiendo a participar en acciones que se orientan al bien común, conviviendo con armonía, valorando las diferencias y los conflictos como oportunidad de crecimiento personal y colectivo, forjando un sentido de comunidad que comparte una misión.

2.2.2 ¿Cómo hacemos posible esta forma de convivencia en una comunidad de Fe y alegría?

Para promover esta forma de convivencia, Fe y Alegría imprime una intencionalidad en todos sus procesos educativos, orientándolos a:

- ✓ **Construir una comunidad educativa**, es decir, una comunidad de educadores conscientes de su misión, donde el equipo directivo y el cuerpo docente, que ejercen liderazgo, posean una conciencia misionera suficiente como para movilizar a todos los miembros de la comunidad en una acción planificada (*Rodríguez Mancini, 2005*). Una comunidad con prácticas de convivencia que favorezcan la *participación* y el *protagonismo* de los sujetos; donde cada miembro desarrolle un **sentido de pertenencia** hacia su comunidad que le permita sentirse parte de un colectivo orientado hacia el logro de una visión compartida. Ello requiere garantizar espacios y procesos de participación de alumnos, docentes y padres de familia en el desarrollo del Proyecto Educativo, promoviendo el trabajo en equipo para favorecer relaciones colaborativas y no competitivas.

Revisemos nuestra práctica

- ¿En el centro o programa, se estimula el trabajo en equipo a través de la organización y acompañamiento a comisiones, clubes, proyectos participativos, etc., promoviendo el desarrollo de equipos de estudiantes, docentes, padres de familia, que se apoyan mutuamente, comparten el trabajo y reflexionan sus experiencias de aprendizaje?
- ¿Se difunde la identidad y la misión de Fe y Alegría que nos unifica como comunidad en nuestro trabajo cotidiano?

- ✓ **Construir una cultura democrática.** El mensaje cristiano proclama la incondicionalidad del amor, promueve la vivencia de los valores del Reino en una nueva sociedad justa, fraterna, solidaria, que reconozca y valore la diversidad, que enfrente toda forma de discriminación, que promueva relaciones de respeto y de amor, que practique la resolución dialogada de los conflictos asumiéndolos como oportunidad de crecimiento y aprendizaje personal y también institucional. De igual manera, genera la conciencia del bien común, pensar la escuela como un espacio de deliberación sobre los asuntos públicos.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Existe o se promueve la representación de estudiantes, padres de familia, docentes y otros trabajadores en los espacios de discusión y planificación de la gestión del centro?
- ¿Los directivos del centro se acercan a los estudiantes y docentes para escuchar sus inquietudes o propuestas de forma personal u organizada?

- ✓ **Actuar éticamente a nivel personal e institucional.** Es importante establecer *espacios de reflexión* y de contraste de nuestra actuación respecto a los valores que promovemos. Todos y cada uno de los integrantes de la comunidad educativa deben aprender a darse cuenta de sus errores, debilidades, fallas, y tener la oportunidad de corregirlos y crecer personalmente. En el centro o programa educativo se enseña y se aprende a **responsabilizarnos de los otros, a ocuparnos de los intereses y necesidades de todos y de cada uno.**

Una actuación ética supone también una administración transparente donde la **rendición de cuentas**, es decir el acto de dar cuentas sobre las responsabilidades asumidas, sea una práctica institucionalizada en la comunidad educativa; desde la responsabilidad del alumno en su proceso de aprendizaje, la responsabilidad asumida

por los líderes estudiantiles en la ejecución de sus proyectos, la de los docentes en la gestión de los aprendizajes, la de los padres de familia en los comités de aula, hasta la responsabilidad del equipo directivo en la gestión de la institución educativa.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Se reflexiona sobre los errores, las dificultades de los procesos y prácticas revisando si son coherentes con los valores humano-cristianos?
- ¿Se acostumbra a rendir cuentas de las responsabilidades asumidas con transparencia en los distintos niveles de gestión en el centro?
- ¿Propiciamos en nuestra comunidad educativa el diálogo, la concertación, el respeto a los acuerdos y normas o imponemos rígidamente los reglamentos?

- ✓ **Revisar críticamente el currículo oculto en nuestra organización**, es decir, aquellos procesos que no están determinados explícitamente en los programas curriculares, planes de estudio, o perfiles y contenidos de nuestros programas educativos, pero que efectivamente dan lugar a aprendizajes altamente sustantivos para la vida actual y futura de los educandos. El **currículo oculto** que se expresa a través de las normas, mandatos, ordenamientos, uso de espacios, licencias y prohibiciones, estilos de enseñanza, formas de aprendizaje, estilos de relaciones interpersonales, estereotipos, actitudes y comportamientos que articulan la experiencia cotidiana de una institución educativa (León, 2001).

El currículo oculto no se da de manera consciente, sin embargo esta inmerso en el contexto institucional, educativo y se convierte en el sentido común, en la cultura de una institución, por ello es muy difícil darse cuenta de su existencia y de su efecto perverso.

En Fe y Alegría sabemos que los medios y las formas deben ser coherentes con nuestros propósitos. Por ello consideramos importante revisar y reflexionar el *currículo oculto* de nuestras instituciones educativas para afrontar toda forma de discriminación, injusticia, dominación que puedan estar presentes. Eso nos exige revisar nuestras propias creencias y valoraciones, para saber si son coherentes o contrarios a nuestra intención de construir

una sociedad justa y fraterna inspirada en los valores del Reino. Demos una mirada a algunos de estos aspectos clave para la convivencia:

- **El estilo horizontal de relación docente-alumno**, como respuesta al estilo de relación dominante del que sabe (docente) frente al que no sabe (alumno), a la *anonimación* del estudiante, que se convierte en un número o un apellido en las aulas. En Fe y Alegría apostamos por una relación horizontal que acerque a estudiantes y docentes en una relación de confianza y respeto mutuo, que permita llamarse por su nombre, que brinde a los estudiantes un clima de seguridad y confianza para expresar sus opiniones, sentimientos, ideas y sugerencias, con libertad, sabiéndose aceptado y acogido.

Revisemos nuestra práctica

- ¿En tu centro o programa han reflexionado sobre las creencias, tradiciones, convenciones, formas de hacer y de pensar que se practican y su coherencia con los propósitos de la Pastoral Educativa?
- ¿Los estudiantes y docentes, educadores y educandos, establecen una relación horizontal donde ambos se reconocen y respetan mutuamente?

- **El rechazo a toda forma de discriminación:** Algunas de las formas en que se expresa la discriminación es en la poca expectativa que tienen muchos educadores con respecto al desempeño y logros de los niños y jóvenes de las áreas rurales y zonas más pobres con respecto a los que proceden de área urbana. Del mismo modo, desde la acción educativa y los estilos de relación con los y las niño(as) y jóvenes, se suele afirmar de manera inconsciente los estereotipos de la mujer como ordenada, colaboradora, tranquila, delicada, pasiva, sensible y del varón como desordenado, irresponsable, inquieto, tosco, activo, valiente, poco sensible. Estos estereotipos dificultan una convivencia armoniosa y limitan el desarrollo personal de nuestros estudiantes.

Fe y Alegría asume críticamente estas expresiones culturales y siguiendo el ejemplo de Jesús, afirma su *opción por los más pobres* que se refleja en la confianza que tiene en sus capacidades para desarrollarse, por ello brinda una educación que se oriente a desarrollar y potenciar esas capacidades. En Fe y Alegría es una política

educativa no hacer ningún tipo de separación, segregación ni clasificación por rendimiento o nivel intelectual, origen, situación social, raza, idioma o sexo u otra razón que pueda tener una connotación peyorativa para los educandos en las aulas, escuela o centros.

Revisemos nuestra práctica

- ¿Existen o han detectado, en el centro o programa, algunas formas de discriminación o segregación por algún motivo? ¿Cómo han afrontado estas prácticas desde la opción comprometida con los grupos más vulnerables? ¿Se muestra confianza en la capacidad de estos grupos? ¿Se favorece su empoderamiento?
- ¿Cómo se aborda en los centros la inclusión de sectores estigmatizados socialmente: adolescentes embarazadas, niños o jóvenes con conductas antisociales (miembros de pandillas, consumidores de drogas, involucrados en actos de delincuencia juvenil, etc.)? ¿Cómo respondemos a los desafíos de estos grupos desde los valores cristianos? ¿Existen límites en nuestra actuación? ¿Cuáles son esos límites desde los valores cristianos? ¿Cómo se expresa nuestro compromiso con la liberación de estos grupos humanos?

- Reflexión sobre la coherencia entre las costumbres y/o tradiciones escolares y la vivencia de los valores cristianos:

En los centros de Fe y Alegría se desarrollan ciertas costumbres, tradiciones y/o ritos como la formación, las marchas, el rezo del Rosario, etc. A éstas se pueden ir sumando otras que proceden de ciertas particularidades de la comunidad educativa o de la localidad. Es necesario que los objetivos de estas tradiciones o costumbres se evalúen para saber si están cumpliendo su cometido de revitalizar la identidad, cohesionar a la comunidad educativa en torno al ideario y su misión evangelizadora o se están haciendo por rutina sin mayor significatividad. Por otro lado es conveniente estar atentos a identificar y promover aquellas iniciativas que surgen, interesan, se mantienen y que alimentan el proyecto educativo, pues así se renuevan las tradiciones haciéndolas más coherentes con nuestros propósitos.

Revisemos nuestra práctica

- ¿En tu centro o programa han reflexionado sobre las creencias, tradiciones, convenciones, formas de hacer y de pensar que se practican y su coherencia con los propósitos de la Pastoral Educativa?

- Relaciones horizontales basada en la confianza y reconocimiento del otro/a

Otro factor determinante en la convivencia del centro son las relaciones que establecen los adultos (docentes, educadores, directivos, padres de familia, trabajadores administrativos y de servicio) entre ellos y con los estudiantes. La calidad de las relaciones interpersonales tiene que ver con el grado de confianza que se ha logrado construir en una comunidad educativa.

Uno de los principales problemas es la falta de confianza que se expresa en la manera como se asumen las diferencias: Los profesores con mejores logros académico-profesionales se sienten superiores a los que aún no los han logrado, los de nivel medio suelen pensar que están por encima de los de nivel básico o primario, los docentes estables sobre los docentes contratados temporalmente, los antiguos con respecto a los nuevos, los que poseen un cargo directivo con respecto a los que no lo tienen, los profesores con respecto a los estudiantes. Se suele tener una visión jerarquizada sobre el lugar que le corresponde a cada persona en la institución (León, 2001).

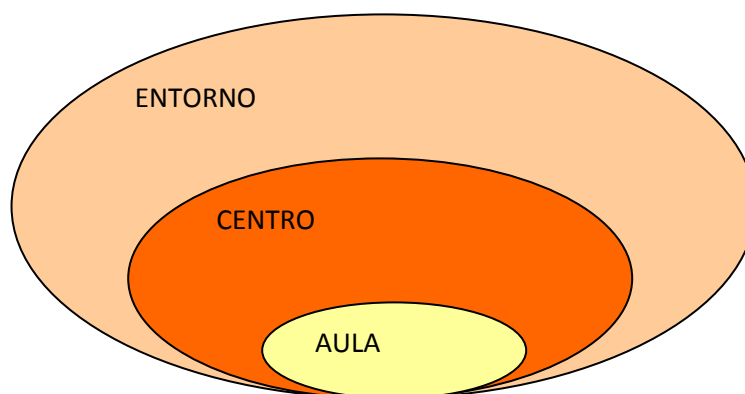
No es posible construir *comunidad educativa* sin un ideario compartido, tampoco es posible construirla sin establecer relaciones de confianza, de respeto, aceptación y acogida. La confianza en el otro(a) es un elemento imprescindible para la convivencia humana. Confianza incondicional que encontramos en el Padre, confianza puesta en cada ser humano que se expresa en el amor incondicional, la compasión y el respeto a la libertad personal, rasgos que deben inspirar los vínculos en las comunidades de Fe y Alegría.

Revisemos nuestra práctica

- ¿La gestión del centro o programa planifica y desarrolla, intencionalmente, estrategias orientadas a generar un clima armonioso que propicie el encuentro, conocimiento y valoración mutua de los miembros de la comunidad educativa?
- ¿Existe alguna instancia u organización, reconocida al interior del centro, que tenga como responsabilidad pensar, proponer, planificar y ejecutar acciones orientadas a la mejora de la convivencia escolar?
- ¿Existen o se promueve la representación de estudiantes, padres de familia, docentes y otros trabajadores en los espacios de discusión y planificación de la gestión del centro?
- ¿Se brinda estímulos y reconocimiento personal y colectivo a los esfuerzos de docentes y

2.2.3 ¿Cuáles son los espacios donde se da la convivencia cotidiana?

Los vínculos y/o relaciones interpersonales que se tejen en una institución o programa educativo se realizan **en distintos espacios o ámbitos: Estos son el aula, el centro y la comunidad o entorno.**



El entorno, rodea al centro, es el lugar de donde provienen los educandos y sus familias y donde se encuentran otros actores de la localidad con quienes se puede compartir intereses comunes. Para promover una convivencia comunitaria armoniosa se requiere leer permanentemente la realidad social tanto al interior como fuera de la escuela; saber detectar prácticas de discriminación, desigualdad, conflicto, asumiéndolas como un desafío educativo de transformación personal y comunitaria; orientar todas las estrategias, técnicas y recursos al desarrollo de un clima de convivencia armonioso en relación con los distintos actores de la comunidad. Es importante también dialogar desde los valores cristianos con las distintas expresiones culturales y de fe y espiritualidad de las familias, la comunidad y el contexto.

El centro, comprende tanto las aulas como los espacios comunes; es el lugar de encuentro, de coordinación entre todos los miembros de la comunidad educativa. Por ello también es el espacio en que se perciben las tensiones en las relaciones de poder, los liderazgos y la

generación de grupos cuyos integrantes compartes intereses afines o comunes y que también pueden tener intereses contrapuestos.

El aula es el espacio donde se desarrolla el vínculo entre educadores y educandos, vínculo que se establece en torno al aprendizaje no sólo cognitivo sino también el aprendizaje acerca del sentido de la vida y de la existencia humana en relación con Dios.

La Convivencia atraviesa todos estos ámbitos, y Fe y Alegría busca promover en todos ellos la generación y fortalecimiento de vínculos, de encuentro, de comunión y compromiso con el proyecto educativo y con la comunidad de la que se es parte.

2.2.4 Estrategias para mejorar la convivencia en el aula⁵

Es en el aula donde se da el mayor número interacciones y situaciones cotidianas que van definiendo un modo de convivir. Es allí donde los estudiantes aprenden a relacionarse con sus pares y adultos. Señalamos a continuación algunas estrategias básicas a considerar en el aula de clase:

- a. **El momento de Acogida:** El aula es el espacio en el que se recibe al niño, adolescente o joven. Es el lugar donde se da la convivencia en lo cotidiano, donde transcurre el mayor tiempo de la vida de los educandos; de allí la importancia de la primera experiencia del acogimiento, no solo del docente sino también del grupo. Éste no sólo se realiza al inicio de año, se mantiene cada día que empieza la labor del día, con más esmero cuando acogemos a un estudiante nuevo.

La acogida es el recibimiento respetuoso y afectuoso que reciben los educandos y tiene la intención de mostrar un reconocimiento a la individualidad de la persona, reconocerlo como persona valiosa para el grupo, brindarle un clima de seguridad y confianza que le permita participar activamente en su proceso de aprendizaje.

- b. **La organización y ambientación del aula:** El lugar donde nos encontramos puede ser o no ser acogedor, puede favorecer o no la convivencia: las rejas o celdas que separan un ambiente de otro, la disposición de las carpetas en filas individuales, el uso de espacios que restringen el encuentro y la actividad libre, el deterioro de materiales, la falta de ambientación del aula o el poco cuidado de la limpieza; pueden ser factores que afectan la autoestima y el estado de ánimo de alumnos y docentes y por lo tanto pueden afectar las relaciones.

⁵ Esta propuesta recoge los aportes de la profesora Ingrid Luz Gonzales en su artículo “¿Cómo hacer vida la pastoral en el aula desde cualquier área o cátedra en la educación media general y media técnica?”

Es importante atender al diseño adecuado de un ambiente acogedor:

- disponer las mesas o carpetas de tal modo que se favorezca el encuentro, el diálogo y el trabajo colectivo, la escucha y la visualización de los rostros de todos.
- ambientar el aula con lemas o consignas que inviten a la vivencia de los valores humano-cristianos favoreciendo los procesos de aprendizaje y vivencia de esos valores. Conviene renovar estos mensajes contextualizándolos de acuerdo a las necesidades y demandas afectivas y formativas.
- Disponer en el centro lugares de encuentro entre los niños, entre educadores (juegos colectivos, de mesa, distribuir el espacio para el uso de todos con criterios de equidad, etc.) ". Organizar las carpetas en la clase en semicírculo beneficia el diálogo, la escucha atenta, la "calma productiva" de los/las estudiantes y una mejor comunicación del educador con todos y cada uno de los miembros del grupo.

c. Acompañamiento personalizado a cada estudiante.

La tutoría o acompañamiento al desarrollo integral de los estudiantes es una estrategia fundamental para atender las distintas dimensiones de la persona de nuestros alumnos, en especial la atención a su desarrollo afectivo y espiritual, aquel que impregna de sentido su vida.

La tutoría garantiza un trato y acompañamiento personalizado y está a cargo de un tutor que planifica su labor en coordinación con el Coordinador de Pastoral.

Es importante realizar entrevistas personales con los y las estudiantes que presenten actitudes o comportamientos disruptivos, de desinterés, apatía o tristeza continua, de modo tal que desde la cercanía fraterna, la relación dialógica, el respeto y conocimiento de las causas que generan tales conductas o actitudes, el docente pueda acompañar a estos/as jóvenes que están experimentando tiempos difíciles en la búsqueda del sentido de su vida.

d. Privilegiar el aprendizaje cooperativo y el trabajo en equipo, de tal modo que los estudiantes aprendan a trabajar de forma coordinada, a dialogar y colaborar en un objetivo común, a resolver las diferencias y establecer acuerdos y responsabilizarse del trabajo colectivo. Así también, se favorece el desarrollo del sentido de pertenencia a un grupo humano, a un cuerpo, una comunidad.

- e. **Las expectativas de las estudiantes:** Recoger y tener presente las expectativas de los estudiantes: durante la clase es necesario estar atento al clima de la clase, lo que les agrada o desagrada a los estudiantes, tomar en cuenta sus sugerencias y opiniones para mejorar la dinámica de clase. Es importante poner énfasis en desarrollar la capacidad de escucha activa y acordar y pactar con ellos nuevas maneras de hacer vida el encuentro pedagógico.
- f. **El diálogo con las culturas juveniles:** Hoy en día somos más conscientes acerca de la diversidad de culturas juveniles. Si bien, todos los jóvenes en cualquier lugar tienen o presentan elementos comunes que constituyen su identidad, no existe un solo tipo de juventud sino diversas “juventudes” (rurales, urbanas, indígenas, etc.) Los educadores necesitamos aprender a dialogar con las culturas juveniles, aprender a mirar la vida desde su perspectiva, comprendiendo su realidad, sus problemas y necesidades, de modo tal que nuestros intentos formativos se constituyan en una oferta educativa atractiva, válida e integradora para transformar a nuestros jóvenes en ciudadanos, hombres y mujeres competentes para el trabajo y para la vida, comprometidos por la mejora de la calidad de vida de quienes los rodean.
- g. **Las Normas de Convivencia:** Autofundar junto con los adolescentes y jóvenes el orden en la escuela, concordando con ellos las normas de convivencia y/o reflexionando sobre la necesidad de las mismas, de modo tal que se analicen, se fundamenten y todos los miembros del grupo –educandos, educadores, personal obrero, administrativo y directivo- las respeten por el conocimiento pleno y la valoración de las normas y de su importancia para la convivencia.
- h. **El error como elemento fundamental para el aprendizaje:** Es importante valorar las posibilidades que nos brinda el error en términos de revisar nuestros actos, nuestros desempeños, lo que nos permite rectificar y emprender una nueva forma de hacer las cosas con más tino y acierto. Esto es sumamente vital para el aprendizaje y esto incluye al docente quien no debe temer el reconocer públicamente que él también es un ser humano, capaz de equivocarse, de errar, pero también de aprender de sus estudiantes, lo cual favorece el que las y los jóvenes sientan que es posible abordar, conversar, confiar en una persona “humana”.
- i. **Aprendizaje del diálogo y resolución de conflictos:** Ante los conflictos en un aula de clase, promover procesos reflexivos y dialógicos, de enseñanza para todo el grupo, de asumir acciones reparativas y, sobre todo, entender que la violencia genera más violencia y por ello nuestra opción desde los valores cristianos es por la paz. Cuando

se presenta un problema, el/la educador/a, actuando con firmeza, ayuda a que los niños o jóvenes comprendan la perspectiva del otro, entiendan las razones de su actuación, se expliquen y analicen el incidente, expresando sentimientos y puntos de vista, promoviendo así el aprendizaje del diálogo, del respeto mutuo. La resolución del conflicto no acaba con promover en un solo momento un espacio de diálogo sino que implica un acompañamiento personal para que él o ella puedan entenderse a sí mismos y encontrar los caminos que lo lleven a ser más feliz en comunión con los otros. Esto es contrario a las imposiciones autoritarias que, lejos de mejorar las relaciones comunicativas entre educadores y educandos, siembran en estos últimos el deseo de negar el orden impuesto y transgredir la norma.

- j. Promoción de la participación estudiantil:** Promover la participación y el ejercicio de la ciudadanía de los estudiantes o educandos, generando espacios o mecanismos de expresión de sus ideas, opiniones; promover y asesorar a los organismos de representación como los consejos estudiantiles para promover su participación en acciones orientadas al bien común.
- k. Construcción del conocimiento basado en la interacción dialógica:** la metodología del docente es principalmente dialógica, recuperando lo que saben los estudiantes, poniéndolo en contacto con nuevas ideas, conceptos y teorías a través del debate y la deliberación, enseñando a argumentar con solidez académica sus posturas o puntos de vista, cuestionando formas de hacer o de pensar, promoviendo el análisis crítico y reflexivo de la realidad y motivando la búsqueda del sentido de la actuación humana en todos los campos disciplinares y científicos.
- l. Atención a la diversidad desde una opción que privilegia a los sectores más vulnerables.** La información que aporta el análisis de contexto nos permite tener un mapeo de la diversidad en nuestras aulas, lo que permite visualizar a los sectores más vulnerables (niños pobres, mujeres, trabajadores, de procedencia rural, etc.), y atender sus necesidades particulares de desarrollo.
- m. Contenidos actitudinales transversales:** Trabajar de manera coordinada como cuerpo docente la selección de contenidos actitudinales, garantizando que estos hagan referencia a los valores humano-cristianos y al desarrollo de habilidades sociales.
- n. Vinculación de contenidos de las áreas con la formación en valores:** Establecer –en donde sea posible- la vinculación de los contenidos del área o cátedra con el desarrollo de contenidos y habilidades propuestos como parte de la formación en valores. Esta articulación implica que el/la docente posea un conocimiento cabal de

su disciplina que le permita hacer estos vínculos de forma apropiada, así como aprender y manejar con propiedad la metodología de la propuesta: Ver- Juzgar- Actuar.

2.2.5 El vínculo escuela y comunidad local

El centro o programa educativo de Fe y Alegría es parte de la comunidad local, junto con ella vive los problemas económicos, sociales, políticos y culturales que afectan su acción educativa. Por ello es también un agente protagonista que se responsabiliza por lo que ocurre en su contexto y participa en la transformación de la sociedad.

La relación de apertura entre escuela y comunidad hace posible que las familias, las instituciones y organizaciones que comparten un mismo espacio asuman la construcción de una comunidad educadora.

Los niños, niñas y adolescentes aprenden en un contexto determinado; su maduración y desarrollo tienen relación con los estímulos presentes en su entorno y los vínculos que establece con la realidad. La educación escolar no puede estar basada sólo en los contenidos conceptuales a transmitir y en las actividades académicas, sino debe promover que el individuo entre en contacto con su medio, que pueda contrastar las teorías que aprende en clase con la realidad y reflexionar acerca de ello.

Es importante que los agentes educativos conozcan la realidad del entorno para identificar las oportunidades y también los riesgos que representan para el desarrollo de los alumnos.

Por ello la escuela de Fe y Alegría promueve el encuentro de los estudiantes con “los otros” presentes en su comunidad, favoreciendo el respeto y valoración de los vecinos, organizaciones e instituciones, así como un sentido de pertenencia e identidad con su medio.

Los agentes educativos utilizarán estrategias de proyección social como campañas de limpieza y cuidado del medio ambiente, de salud e higiene, culturales y de recreación, acciones de solidaridad con los vecinos más necesitados, etc. Del mismo buscarán establecer relaciones con otras instituciones y organizaciones de la comunidad para avanzar juntos y participar en los esfuerzos por lograr el desarrollo educativo local que favorezca el desarrollo integral de los niños(as) y adolescentes. En este sentido será importante la elaboración de planes conjuntos e iniciativas priorizando la atención de los que están en situación de mayor pobreza.

Una de las estrategias más importantes de Fe y Alegría en muchos países es la participación en redes de escuelas vinculadas a otros organismos e instituciones que comparten o se vinculan a la tarea educativa. Una red educativa, comparte y desarrolla una propuesta educativa y busca articularse a los procesos de desarrollo sostenible del ámbito y de la región donde opera.

CUADRO DE ESTRATEGIAS PARA LA GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA, SEGÚN DIMENSIONES DE LA PASTORAL

Dimensión	Líneas de acción de la pastoral	ESTRATEGIAS
Espiritual	Favorece en los miembros de la comunidad el descubrimiento y desarrollo de la espiritualidad como dimensión importante del crecimiento personal, desde la acción educativa cotidiana.	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción y acompañamiento a comunidades o colectivos diversos que se generan en el centro: educadores, padres y madres, estudiantes. - Sensibilización y promoción de identidad con la misión institucional evangelizadora del centro.
	Propicia el conocimiento y encuentro personal con Cristo y la disposición para acogerlo como modelo de vida.	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de un clima de convivencia armonioso inspirado en vínculo de amor al prójimo que nos enseña Jesús. - Creación de espacios para celebrar el encuentro comunitario y con Jesús entre los miembros de la comunidad educativa.
Ético-moral	Educa en valores humanos y cristianos.	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de una convivencia armoniosa en la comunidad educativa. - Acompañamiento a los agentes educativos en la revisión de la coherencia de sus actos con los valores institucionales.
Ecológico-social	Estimula la reflexión y valoración de la dimensión social de la persona, la relación de fraternidad con los otros como hijos de un mismo Padre, la riqueza de la diversidad social y cultural y la búsqueda de justicia y equidad que deviene en la opción preferencial por los pobres.	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de la valoración y el reconocimiento del otro (prójimo), como ser semejante a Dios y por tanto digno de amor y respeto. - Políticas institucionales para la resolución dialogada de conflictos. - Políticas institucionales para enfrentar la discriminación y exclusión. - Políticas institucionales para promover el conocimiento interpersonal y el desarrollo de relaciones. - Promoción de respeto a los acuerdos, la concertación y las normas.

	Promueve el amor y respeto por el medio natural, reconociéndolo como parte de la Creación y escenario de la vida del hombre al que está íntimamente ligado y como patrimonio de la humanidad actual y venidera.	<ul style="list-style-type: none"> - Participación del centro o programa en proyectos de desarrollo en la comunidad. - Generación de proyectos de innovación que den respuesta problemas educativos en el centro o programa. - Espacios de escucha y consulta a estudiantes, docentes y padres
Histórico- Política y ciudadana	Fomenta el desarrollo de actitudes solidarias y responsables para la convivencia pacífica y la participación activa en la construcción del bien común, como expresión de vida cristiana.	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción de representación y participación de estudiantes, docentes, padres. - Promoción de una visión compartida y sentido de pertenencia a una comunidad inspirada en la presencia y espíritu de Jesús que es capaz de proyectarse y colaborar con la comunidad de la que forma parte. - Proyección social de los estudiantes. - Formación de liderazgos juveniles con pensamiento crítico y valores éticos que participen en desarrollo de su localidad.

2.3 EN LOS PROCESOS DE GESTIÓN INSTITUCIONAL

La gestión es también un ámbito de acción de la pastoral. Ella tiene un papel muy importante que cumplir para que se logren los objetivos que se persiguen. Antes de ver cómo lo puede hacer, veamos cómo se entiende la gestión desde la visión cristiana.

2.3.1 ¿Cómo se concibe la gestión desde la pastoral?

Partimos reconociendo que el estilo de gestión y la cultura organizacional son un hecho pedagógico. Es decir, la forma y características de la implementación de los procesos de planificación, dirección, organización y control, al interior de una institución, definen y moldean el comportamiento y estilo de relación de sus líderes, equipos de trabajo y la comunidad educativa en general.

Los espacios de recreación, las normas, las sanciones, los criterios de selección, las actividades, el trato, la manera de comunicarse -entre otros procesos- dan muestras de lo permitido, aceptado y valorado, en tal sentido, educan a sus miembros. Es decir, los procesos

de gestión no pueden desarrollarse al margen de los valores y de la identidad del movimiento.

En este marco, se hace necesario analizar cada proceso a la luz de los valores humanocristianos. Entender los mensajes, aprendizajes y valores que estamos reforzando con nuestro estilo de organizar el trabajo, liderar a los equipos, evaluar el trabajo, planificar y tomar decisiones; en estas tareas se necesita la presencia de los equipos pastorales como promotores y animadores de procesos reflexivos, de orientación y de autoevaluación.

2.3.2 Procesos de gestión

Vale la pena distinguir cuáles son los procesos de gestión en un centro educativo para luego plantear algunas estrategias con las que la Pastoral puede hacerse presente:



2.3.3 Estrategias para articular la pastoral a los procesos de gestión

¿Cómo hacemos posible la pastoral en la gestión de un centro de Fe y Alegría? Presentamos algunos criterios y estrategias para que las instituciones educativas analicen y reflexionen sobre sus prácticas de gestión.

a) En el proceso de planificación

- **Planificación que transparente la identidad.**

La planificación no solo debe asegurar una ruta certera hacia objetivos concretos. Muchas veces las actividades que se planifican no encuentran una relación directa con los objetivos institucionales o sus valores. De allí la necesidad de que la comunidad educativa sea consciente de los valores que intenta promover y que deben expresarse en el estilo de gestión y en todos su procesos.

En este aspecto no podemos perder de vista *la opción preferencial por los pobres*, como única condición para acceder a los programas e instituciones educativas, descartando todo tipo de discriminación y carácter asistencialista. Estamos orientados a lograr el empoderamiento de las poblaciones más necesitadas para que transformen su realidad y accedan a una vida digna.

La acción educativa y de promoción social se realiza con los sectores menos favorecidos y más necesitados: los pobres, los que tienen dificultades para el aprendizaje, los marginados entre los marginados. Por lo tanto, toda acción de selección o discriminación no es aceptable en nuestras instituciones.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- ¿La Visión-misión y objetivos del programa o institución educativa son coherentes con los valores cristianos y la identidad de Fe y Alegría?
- ¿Están orientados a atender a los que menos tienen?
- ¿La comunidad educativa, los entiende, los comparte y participa en su implementación?
- ¿Tenemos espacios para reflexionar nuestra realidad y los problemas que se encuentran en nuestro entorno y estos se ven reflejados en los objetivos del programa o institución educativa?
- ¿Nuestro trabajo considera, respeta y valora la cultura local y sus aspiraciones?

- **Coherencia entre nuestras acciones y los valores e identidad que promovemos.**

Fe y Alegría como movimiento, nos invita a ver y encontrar en cada persona, especialmente en los marginados, en los sectores más vulnerables, los humildes, el

reflejo de Dios Padre. Esto implica reconocer que la persona humana cuenta con muchas potencialidades y valores, pues todos los seres humanos tienen igual dignidad ante Dios.

En tal sentido, nuestras acciones deben promover el empoderamiento de la población. Este empoderamiento es contrario al asistencialismo. Creemos firmemente en las potencialidades de las personas para transformar su realidad.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- ¿Las estrategias y acciones permiten el empoderamiento de la población?
- ¿Las acciones que realizamos serán sostenibles?
- ¿En qué nivel la población participa en la formulación y ejecución de las acciones?
- ¿Las acciones propuestas consideran la cultura local?

b) En el proceso de organización

Para que el centro logre sus propósitos educativos es necesario generar las condiciones en la institución estableciendo una estructura organizativa coherente con los principios y valores con los que estamos comprometidos.

La organización expresa las relaciones y funciones entre los organismos de la institución educativa. En ella se expresan los niveles de autoridad y responsabilidad. Asimismo cómo se dividen, agrupan y coordinan formalmente las tareas.

La organización no debe ser concebida como una estructura estática, pues la organización es también y, sobre todo, un proceso en continuo cambio y movimiento.

Estos son algunos rasgos que un centro o programa de Fe y Alegría debieran tener en cuenta:

- **Organización democrática.**

Una organización de Fe y Alegría busca integrar los intereses y necesidades de los diferentes actores o sujetos que son parte de la comunidad educativa. Por ello su

organización es democrática promoviendo la participación orgánica y representativa de los miembros de la institución. Se pone énfasis en la promoción del trabajo en equipo que deben generarse en todas las instancias. Se promueve la toma de decisiones de los equipos dentro de su competencia.

El modelo organizativo de un centro o programa de Fe y Alegría promueve el establecimiento de relaciones interpersonales respetuosas, de reconocimiento y afecto mutuo, alimentadas por el sentimiento común de identificación con el proyecto educativo inspirado en valores humano-cristianos.

Pedro Trigo SJ, profesor de Teología de la UCAB en Venezuela, describe un proceso que sería importante considerar en nuestra organización, al mirar el proceso como comunidad, como grupo. Estas son condiciones para hacer posible el funcionamiento de una organización inspirada en los valores cristianos:

Primer paso: Expresarse. Los miembros de la comunidad no solo pueden sino deben expresar su punto de vista, su interés sobre los asuntos públicos (problemas, necesidades, aspiraciones). La vida en comunidad plantea la necesidad de poner en común los aportes de cada uno de tal manera que los talentos de todos conjuguen en la riqueza de la organización para proponer, resolver, crear.

Segundo paso: Escuchar. Esto es abrirse a la perspectiva del otro, evitando los prejuicios. Es ponerse en el lugar del otro para comprender su postura, sus sentimientos y ser capaz de entrar en diálogo con él.

Tercer paso: Dialogar. Es buscar las coincidencias importantes y más significativas de quienes se expresan en el diálogo, intentando aclarar lo que se comparte. Se trata de argumentar la postura con una actitud abierta que permita disentir pero también asentir, buscando entender el asunto en debate y entenderse entre sí.

Cuarto paso: buscar una postura de grupo. Es asumir una identificación con las formulaciones y argumentos en los que se ha concordado. Se trata de estimular y valorar el **acuerdo colectivo**. La postura colectiva o de grupo expresado en el acuerdo supera la postura individual inicial.

Quinto paso: encargarse cada quien de un aspecto de lo decidido. Un acuerdo plantea una actuación de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Debe haber claridad de lo que le compete a cada uno para hacer posible el acuerdo. Todos comparten la **responsabilidad** de llevar a cabo los acuerdos colectivos.

Sexto paso: evaluación colectiva. Habiendo todos tomado un acuerdo, la acción que deriva de él debe ser evaluada por todos los que participaron en este acuerdo. Se trata de contrastar nuestras acciones con los valores que inspiraron el acuerdo o la tarea. No se trata de evaluar los rendimientos individuales o de grupo para una satisfacción o realización personal o grupal, sino de valorar la trascendencia de las acciones en el marco de la misión del centro.

Séptimo paso: procesamiento de conflictos. Asumiendo que los conflictos son parte de nuestra existencia, es importante ser conscientes de la necesidad de que todos expresen no solo sus pensamientos y opiniones sino también sus sentimientos y emociones. Para ello es importante generar un clima adecuado, de seguridad y afecto que permita a todos y cada uno poder expresarse con total libertad. Del mismo modo buscar la verdad que solo surge después de que conocemos y dialogamos con distintas perspectivas. Y si surge algún dilema o controversia, comprometerse y apostar una y otra vez por comprender el punto de vista del otro, evitando una postura excluyente.

Octavo paso: la celebración. Se trata de celebrar la vida compartida. Se promueve la comunión de todos los miembros para celebrar el cumplimiento de la meta que los une. Se celebra la presencia de lo constante y trascendente en la historia.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- Los diferentes actores de la comunidad están representados en los procesos de toma de decisiones y acuerdos?
- ¿Existen espacios o canales para que la comunidad opine, cuestione, aporte y tome decisiones?
- ¿Se promueven espacios de evaluación y revisión conjunta de los avances o dificultades?
- ¿Nuestros planes de acción toman en cuenta la cultura, características y necesidades de la población?

- **Promoción humana de los equipos**

Los equipos de trabajo y los líderes de los programas educativos de Fe y Alegría asumen una gran responsabilidad al integrarse al movimiento. No solo deben cumplir una función en un puesto de trabajo y hacerlo bien, también están invitados a vivir en valores.

La formación y acompañamiento de los equipos, en aspectos profesionales, personales y espirituales, requiere ser planificada de tal forma que sea un espacio de fortalecimiento y renovación de su compromiso con el desarrollo de la población con la que interactúa.

La organización debe poseer mecanismos que capaciten y formen permanentemente en el ideario y en la práctica, de tal manera que las salidas de personal no afecten la continuidad. Por ello es importante considerar una política de inducción o acompañamiento a la persona en el puesto de trabajo, de igual modo, promover rotaciones en el trabajo, espacios de aprendizaje colectivo; asimismo, hacer que los procesos y procedimientos sean conocidos por todos para que el conocimiento sea compartido y permita el mejor desenvolvimiento de todos.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- ¿Existe un sistema de desarrollo personal de los miembros de la institución?
- ¿Contamos con programas de formación de nuestros equipos?
- ¿Generamos oportunidades para que nuestros equipos crezcan, se profesionalicen y asuman nuevos retos?
- ¿Expresamos a nuestros equipos el aporte que realizan desde su trabajo diario?

c) En el proceso de evaluación y control

Entendemos la evaluación como un proceso reflexivo y de crecimiento institucional que nos lleva a reconocer las buenas prácticas así como las oportunidades de mejora para ser coherentes con nuestra identidad y vivencia de valores.

A continuación presentamos algunos elementos importantes a considerar en el proceso de evaluación.

- **Rendición de cuentas: dar información de logros, avances**

Detenernos a reflexionar y evaluar el sentido de lo que hacemos, es una obligación. Medir cuánto hemos avanzado en nuestra labor educativa, identificar nuevos retos, conocer el impacto de nuestra presencia son muestras claras de nuestro compromiso y responsabilidad con la transformación de la realidad.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- ¿Se evalúa en el centro la efectividad de los aprendizajes y su utilidad en el contexto de los estudiantes?
- ¿Evaluamos la relación entre lo pedagógico y la acción pastoral en el centro?
- ¿Qué procesos podemos mejorar para lograr los resultados esperados?

- **Uso racional de recursos (austeridad)**

Promovemos un servicio educativo de calidad para los pobres. Esto nos obliga asumir una cultura de austeridad, donde cada moneda invertida debe generar un retorno importante a la población que atendemos.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- ¿Los criterios para la inversión priorizan la calidad del servicio?
- ¿Revisamos el retorno de lo invertido, por ejemplo logro de aprendizajes, mejora de las relaciones, empoderamiento, otros?
- ¿Difundimos el que hacer de Fe y Alegría para dar oportunidad a otros a que colaboren con esta obra?

d) En el proceso de dirección y liderazgo

“En cualquier contexto, una buena gestión depende de su dirección porque garantiza que las propuestas se lleven a cabo; por lo tanto, a la cabeza del centro debe existir una persona o un grupo de personas que sean capaces no sólo de coordinar el trabajo de todos sino que puedan mejorar su rendimiento” (Borjas, 2003)

La dirección y el liderazgo, constituyen pues, un proceso de influencia consciente sobre los colectivos de la institución educativa, orientando y guiando sus acciones para contribuir a alcanzar los fines y objetivos que se proponen. La dirección se encarga de orientar, comunicar, formar y motivar a los miembros de la comunidad educativa para que desempeñen efectivamente, con entusiasmo y confianza su trabajo. Un modelo que nos inspira es el de Jesús como acompañante y líder de las primeras comunidades cristianas.

- **Un estilo de liderazgo al estilo de Jesús: orientador, de promoción del otro, pero dejando espacios de autonomía y libertad.**

El mejor ejemplo de líder es Jesús quien se hizo hombre y vivió entre nosotros para estar cerca y entender el sufrimiento de su pueblo, nunca reclamó ni buscó privilegios por su condición de hijo de Dios. Mostró una gran capacidad de escucha y tolerancia pero también fue capaz de levantar la voz para denunciar las situaciones de injusticia. Su estilo de vida logró empoderar a sus seguidores para que cada uno asuma la responsabilidad de orientar su vida, siempre con una visión clara del reino y la posibilidad de construirlo desde cada hombre.

Interpretar las acciones de Jesús a la luz de los nuevos tiempos es un reto para todo aquel que le sigue y que lidera un programa o institución educativa.

CUESTIONAMIENTOS PARA REVISAR LA GESTIÓN

- ¿Se asume el liderazgo como un servicio orientado a conseguir fines comunes y no individuales?
- ¿Se invita y promueven la participación de los representantes de la comunidad para planificar, tomar decisiones y ejecutar?
- ¿El líder se siente hermano de la población y se confunde con ella para entender sus necesidades? ¿Busca los consensos en la toma de acuerdos?
- ¿Escucha y promueve espacios de escucha y expresión de opiniones diferentes?

CUADRO DE ESTRATEGIAS PARA LA GESTIÓN SEGÚN DIMENSIONES DE LA PASTORAL

Dimensión	Líneas de acción de la pastoral	ESTRATEGIAS
Espiritual	Favorece en los miembros de la comunidad el descubrimiento y desarrollo de la espiritualidad como dimensión importante del crecimiento personal, desde la acción educativa cotidiana.	<ul style="list-style-type: none"> ● Generar espacios de fortalecimiento de la espiritualidad para el personal, padres de familia, docentes y estudiantes. ● Establecer reuniones individuales de retroalimentación y apoyo personal a todo el personal. ● Implementar procesos de ingreso de personal identificado con el proyecto. ● Asegurar procesos de planificación que promuevan la reflexión y cuestionamiento del que hacer. ● Equipos directivos que reflexionan sobre sus actos y acciones.
	Propicia el conocimiento y encuentro personal con Cristo y la disposición para acogerlo como modelo de vida.	<ul style="list-style-type: none"> ● Realizar un trabajo coordinado entre el centro y las parroquias de los estudiantes. ● Difundir a los estudiantes las celebraciones cristianas y sacramentos impartidos desde las parroquias. ● Asegurar que como parte de la planificación curricular se establezca un espacio para el conocimiento y encuentro con Cristo. ● Organizar espacios que invitan al estudio, conocimiento y vivencia de la fe cristiana.
Ético-moral	Educa en valores humanos y cristianos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Utilización eficaz y eficiente de los recursos. ● Priorizar los recursos para los más desfavorecidos. ● Organizar encuentros compartir información de procesos y resultados (transparencia) ● La matriz de valores es trabajada con los estudiantes. ● Formación para el desarrollo profesional de los docentes y directivos. ●
Ecológico-social	Estimula la reflexión y valoración de la dimensión social de la persona, la relación de fraternidad con los otros como hijos de un mismo Padre, la riqueza de la diversidad social y cultural y la búsqueda de justicia y equidad que deviene en la opción preferencial por los pobres.	<ul style="list-style-type: none"> ● El proyecto se construye con la comunidad y responde a sus necesidades. ● Existen espacios para la toma de decisiones consensuadas en bien del centro. ● Se mide la satisfacción con las condiciones laborales ● Estímulos y reconocimientos en proporción a la evaluación del desempeño ● Se promueve la conformación democrática de organizaciones de estudiantes, docentes y padres de familia. ● Proyecto de formación para toda la comunidad educativa. ● Alianza del centro con las organizaciones locales

	Promueve el amor y respeto por el medio natural, reconociéndolo como parte de la Creación y escenario de la vida del hombre al que está íntimamente ligado y como patrimonio de la humanidad actual y venidera.	<ul style="list-style-type: none"> • Los estudiantes participan con ideas y acciones concretas para la mejora del espacio, decoración ambientación y otros. • Participación en campañas en beneficio de la comunidad educativa, salud, seguridad, conservación y respeto al ambiente y otros. • Los espacios se mantienen limpios y ordenados.
Histórico- Política y ciudadana	Fomenta el desarrollo de actitudes solidarias y responsables para la convivencia pacífica y la participación activa en la construcción del bien común, como expresión de vida cristiana.	<ul style="list-style-type: none"> • Los directivos participan en organizaciones vecinales que promueven e implementan soluciones a los problemas locales • Existen espacios de ayuda al prójimo donde participa el personal, los estudiantes y los padres de familia. • Se promueve el conocimiento y vivencia de las costumbres locales. • Se convoca a especialistas para conocer la realidad socio-económica de la localidad. • La gestión del proyecto establece momentos de evaluación y sistematización de la práctica.

2.4 EN LA ATENCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO AL DESARROLLO DE LA PERSONA

Cada institución educativa es diferente a la otra, cada una tiene sus propias características y el contexto en el que se encuentra es también diferente. Estas diferencias se encuentran también en cada uno de sus actores: no hay dos docentes ni dos estudiantes con la misma historia, con las mismas fortalezas y posibilidades. Un centro educativo en pastoral respeta esa diversidad, la valora y estimula la diferencia.

El aporte específico de la pastoral al desarrollo de la persona se realiza atendiendo los elementos que configuran a la persona misma: su espiritualidad, su individualidad, su moral, su relación consigo mismo, con los demás y con el entorno tanto natural como social.

Un centro o programa con criterio pastoral, proporciona las oportunidades y posibilita la formación de la persona desde todas sus dimensiones, estimulando el establecimiento de relaciones fraternas y el compromiso por la transformación social poniendo sus potencialidades al servicio del bien común.

Esto se expresa en la realización de actividades en el aula y en la escuela donde se valoran las diferentes expresiones culturales, como por ejemplo los proyectos de investigación, expo ferias, concursos, exposiciones, etc.

La actividad pastoral del centro o programa de Fe y Alegría ayuda a valorar la cultura, lo propio: estimula las diferencias y las valora como signos de riqueza promoviendo la solidaridad entre los pueblos y comunidades humanas.

La acción pastoral que reconoce las diferencias de cada persona y las valora, contará con un sistema de desarrollo personal y de reconocimiento profesional como política de desarrollo. En lo personal, el colegio debe cuidar a cada persona que forma parte del mismo, desde el personal administrativo y de limpieza, el personal docentes, los alumnos y padres de familia. Será muy útil considerar actividades de reflexión, de intercambio de experiencia, talleres con docentes y padres de familia, actividades como la celebración del día de la familia, en los cuales la persona es el centro de atención y de interés de los procesos educativos.

La persona es concebida como un ser que piensa, ama, siente, sufre, se alegra, llora y sigue avanzando y superando sus dificultades pues tiene esperanza en la vida. Entendida así, la persona humana se es capaz de crear una pedagogía en su aprendizaje en la vida, que cuida lo interior del ser humano, que lo entiende y comprende y acompaña en todo su crecimiento. La pedagogía sale al encuentro de la persona para estimularla y cultivar su interior.

En lo profesional: Sabemos que la situación económica de los docentes es precaria. Sin embargo, la escuela puede animar y brindar satisfacciones que animan en la tarea docente a través de oficios de felicitación, resoluciones de reconocimiento a la labor desempeñada, difusión de las buenas prácticas, felicitaciones públicas, etc. Este mismo sistema de reconocimiento debe ser aplicado en las aulas adaptándolo a sus necesidades.

El acompañamiento al desarrollo de la persona, en el caso de los estudiantes, está centrado en apoyarlo en la construcción de su proyecto de vida, es decir, apoyar a los estudiantes a tener claro lo que quieren de la vida, su misión, su vocación. Un docente en Pastoral les guiará a definir el para qué viven, brindándoles herramientas para gestionar su existencia con un conocimiento de sí mismo, autoconciencia de quiénes son y lo que están viviendo; de tal modo que puedan proyectarse al futuro al que aspiran para ellos y para los seres que los rodean.

CUADRO DE ESTRATEGIAS PARA LA ATENCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO AL DESARROLLO DE LA PERSONA, SEGÚN DIMENSIONES DE LA PASTORAL

Dimensión	Líneas de acción de la pastoral	ESTRATEGIAS
Espiritual	Favorece en los miembros de la comunidad el descubrimiento y desarrollo de la espiritualidad como dimensión importante del crecimiento personal, desde la acción educativa cotidiana.	- La enseñanza aprendizaje de las asignaturas o áreas de formación, contemplan una línea de reflexión sobre el sentido que tiene los aprendizajes o el conocimiento adquirido para la vida en el marco de los valores.
	Propicia el conocimiento y encuentro personal con Cristo y la disposición para acogerlo como modelo de vida.	- En el área de formación o desarrollo de la Fe se genera un espacio de encuentro personal con Cristo.
Ético-moral	Educa en valores humanos y cristianos.	- Cartel de valores y actitudes elaborado con participación de representantes de miembros de comunidad educativa. - En las aulas se observan conductas de docente y alumnos coherentes con los valores que proclama el centro educativo.
Ecológico-social	Estimula la reflexión y valoración de la dimensión social de la persona, la relación de fraternidad con los otros como hijos de un mismo Padre, la riqueza de la diversidad social y cultural y la búsqueda de justicia y equidad que deviene en la opción preferencial por los pobres.	- Se cuenta con un plan de tutoría y orientación al educando con un enfoque de atención a la diversidad. - Acompañamiento a niños con necesidades especiales es asumido en el centro, con un enfoque de respeto y valoración de la diversidad. - Se realizan actividades que promueven la valoración de las diferentes expresiones culturales (festivales interculturales, proyectos de investigación, expo ferias, concursos, exposiciones, campañas, etc. - Se trabaja en el aula un enfoque intercultural y de género
	Promueve el amor y respeto por el medio natural, reconociéndolo como parte de la Creación y escenario de la vida del hombre al que está íntimamente ligado y como patrimonio de la humanidad actual y venidera.	- En las asignaturas de ciencias y medio ambiente se anima la actitud contemplativa de la naturaleza y el vínculo entre el ser humano y su entorno.
Histórico-Política y	Fomenta el desarrollo de actitudes solidarias y responsables para la convivencia pacífica y la	- Se estimula el pensamiento crítico de los estudiantes para analizar la realidad. - Se promueve la búsqueda de la verdad y el

ciudadana	participación activa en la construcción del bien común, como expresión de vida cristiana.	compromiso con la transformación social que implica el conocimiento. - Se desarrollan aprendizajes para el ejercicio de la ciudadanía.
------------------	---	---

2.5 EN LOS ESPACIOS DE EXPLICITACIÓN Y DIFUSIÓN DE LA FE

Como anteriormente hemos señalado, la Pastoral educativa de Fe y Alegría se orienta a desarrollar una sensibilidad evangélica en las comunidades educativas promoviendo la *“formación de hombres y mujeres nuevos conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo, comprometidos en obras de amor y justicia”*.⁶

Para hacer posible esta intención Fe y Alegría **da a conocer, a través de sus obras, a Jesús de Nazaret**, su vida, su mensaje y su proyecto, y motiva a que otros se acerquen a esa experiencia que nos libera y nos hace plenos, comunicando a Jesús desde la libertad, el respeto y el diálogo.

Pero... ¿Sería posible anunciar la presencia de Jesús si en nuestras comunidades educativas no se expresa la vivencia de los valores del Reino? Las comunidades de Fe y Alegría están invitadas *a compartir y ser testigos del Dios de la vida, tratando que nuestras prácticas institucionales y personales den testimonio de los valores que proclamamos*.⁷

Y ¿Qué tipo de espiritualidad desarrollamos y compartimos en Fe y Alegría? No se trata de una visión ensimismada de una fe que sirve a las necesidades y deseos de los individuos. En Fe y Alegría nos afirmamos en **una espiritualidad que integra la dimensión personal con la dimensión social de un proyecto popular de liberación al que nos invita Jesús**. El anuncio de Jesús es el anuncio de un Dios que se manifiesta en la historia, que se nutre del compartir la vida en sectores populares con los pobres y marginados, promoviendo la relación entre la Buena Nueva y la vida. Vida y realidad que se interpretan a la luz del Evangelio. Esta experiencia nos llama a participar activamente como comunidad de hermanos en la transformación de la sociedad.

⁶ Ideario Internacional de Fe y Alegría

⁷ Revista FIFyA Nro. 12 Identidad y espiritualidad vividas en misión.

Esta forma de concebir nuestra misión plantea interrogantes a nuestra práctica:

1. ¿Cómo asume nuestro centro o programa su misión de anunciar del Evangelio?
2. ¿La espiritualidad que promovemos afirma en nuestros estudiantes un compromiso social?
3. ¿Qué espacios estamos brindando a nuestros estudiantes para el desarrollo de su fe, desde la libertad y el diálogo?

2.5.1 La acción pastoral en el ámbito de Explicitación de la Fe.

El ámbito de Explicitación de la fe es el espacio desde el cual se organizan y se reflexionan las líneas de acción, actividades de promoción y vivencia de la fe en el centro o programa educativo. Para lograr este propósito, se cuenta con un equipo de Pastoral Educativa que es el que se encarga de darle forma a este trabajo.

La ruta de trabajo del Equipo de Pastoral contempla los siguientes procesos:

1. **Mirada a la realidad.** Se parte de una mirada a la realidad, una contemplación activa y compasiva del mundo, la cual hace que la persona se deje afectar por ella y le lleve a comprometerse en su transformación. Por ello, la acción del equipo de Pastoral Educativa ha de responder a un diagnóstico, a una comprensión de la situación pastoral en la que se encuentra el programa o centro y las personas que queremos acompañar. Se trata de interpretar los signos de los tiempos, de discernir qué nos pide Dios, a qué nos invita en un momento determinado.
2. **Planificación y “gracia”.** En la acción pastoral debe combinarse la planificación y la inspiración del espíritu (“gracia”), la voluntad de Dios y nuestra buena voluntad. Se ha de tener claridad de lo que se quiere lograr, cómo y desde dónde se ha de actuar. La pastoral no se improvisa pero la pastoral también es presencia, es relación, es estar, es acercarse, es acompañar, descubrir a Dios en la vida cotidiana.
3. **Evaluación.** Para lograr los propósitos de desarrollar de la fe en la comunidad educativa, se requiere de un proceso continuo de **evaluación** de la práctica pastoral que permita reconocer el paso de Dios por la vida de las personas y de los programas

que acompañamos, verificar la efectividad de las acciones e introducir los cambios y reorientaciones necesarias.

2.5.2. Líneas de acción de la pastoral como proceso educativo explícito⁸

La acción pastoral de las escuelas de Fe y Alegría, aspira a responder al contexto actual desde el mismo Espíritu con el que Jesús respondió a la situación, problemas y condiciones culturales de su época. Esta acción pastoral, en el ámbito de explicitación y desarrollo de la fe, contiene cuatro grandes líneas.

1. **El anuncio profético**, que es la proclamación del mensaje cristiano, la denuncia y anuncio de una buena noticia, de un mensaje esperanzador que proporcione sentido a la vida de las personas, que muestre a Jesús, sus valores, el estilo de vida que inauguró y que sigue vigente hoy día. Se trata de dar a conocer a Jesús, generar las condiciones para que cada uno pueda encontrarse con Él, invitando y motivando a la libre adhesión al proyecto de vida cristiano.

Para poder realizar este anuncio es importante considerar a quiénes nos dirigimos: ¿niños, adolescentes y jóvenes, familias, maestros, personal administrativo y de apoyo, actores de la comunidad local? Partir de sus necesidades y características propias, adecuando el lenguaje pero manteniendo el sentido del mensaje y anuncio del Evangelio. El arte, la música, los ritos litúrgicos que se abren a la participación y creatividad en la expresión de los jóvenes y demás actores deben renovar cualquier forma rutinaria de anunciar la fe.

Del mismo modo es elemental asumir las inquietudes, necesidades y problemas de jóvenes y adultos que les plantean un discernimiento a la luz de los valores cristianos, así como la búsqueda del sentido de la vida.

De otro lado se requiere atender los distintos niveles de desarrollo de la fe en los miembros de la comunidad educativa. Habrá quienes compartan espacios de reflexión y crecimiento personal y espiritual, otros que, además, estén interesados en profundizar su conocimiento teológico para fortalecer su fe y anunciar el evangelio.

⁸ En este apartado se presentan las conclusiones del Encuentro de agentes pastorales de Fe y Alegría en diciembre del 2012 en Perú, inspiradas en el documento *“Una acción educativa para el cambio en clave de Pastoral”* FIFyA, 2008.

2. **El servicio o compromiso** de los cristianos en la liberación de los pobres y oprimidos con miras a edificar la nueva humanidad de los hijos de Dios. Esto es el fomento de una vida de servicio y compromiso en los distintos ámbitos personal, familiar, profesional, ciudadano y político.

Los jóvenes deben tener experiencias concretas de encuentro y solidaridad con los más pobres, afirmar su identidad y sentido de pertenencia con su comunidad y comprometerse en su transformación. De allí que sea necesario generar no sólo actos solidarios, sino proyectos participativos en donde se reflexione sobre la realidad local y nacional y se medite acerca de la presencia de Jesús en la historia actual de nuestros pueblos, reflexionando el evangelio para saber dar respuestas a los problemas de hoy inspirados en los valores y actuación de Cristo.

Los miembros de la comunidad de Fe y Alegría son agentes activos que participan comprometidamente en los procesos de transformación de su comunidad o localidad y del país, a partir de una experiencia de reflexión comunitaria de su fe, desde la cual asumen una postura crítica y de anuncio de los valores del Reino, desarrollando propuestas y acciones concretas para dar respuesta a los problemas de su contexto y región.

3. **El fomento de la convivencia, la comunidad, lo grupal.** En otras palabras, promover y fortalecer la conformación de comunidades cristianas, como espacios para la vivencia de la fe dentro de los distintos programas y centros educativos, promoviendo la relación fraternal y fomentando las organizaciones.

Las comunidades cristianas son también un elemento indispensable para sostener el crecimiento personal y colectivo. Son un soporte afectivo y espacio de revitalización de la espiritualidad. Un espacio para poder contrastar y revisar la coherencia de nuestras prácticas en un clima fraterno. Un espacio para renovar y alimentar nuestro compromiso con la transformación social.

4. **La celebración simbólica** de la vida cristiana.

Lo simbólico ha sido una expresión humana desde el origen de la humanidad y de gran importancia en el desarrollo de la espiritualidad. Es importante asumir con gran cuidado la celebración de modo tal que nuestros símbolos impriman o renueven el sentido de nuestras prácticas. El encuentro con Jesús en una celebración simbólica es

un encuentro alegre, feliz, pero también meditado y profundo, nos sostiene en momentos de incertidumbre, nos renueva, nos fortalece y nos invita a la acción. A través de la oración, lo festivo, lo litúrgico, dotamos de sentido humano y cristiano nuestra misión evangelizadora.

2.5.3 Estrategias para la acción pastoral en el ámbito de Explicitación y desarrollo de la Fe en los centros y programas de Fe y Alegría.

Como hemos señalado anteriormente, una comunidad de Fe y Alegría que tiene un proyecto educativo de inspiración cristiana es un centro que hace pastoral educativa no solo en la catequesis o en el curso de religión o en los retiros juveniles o en las liturgias. Tampoco lo es sólo porque desarrolle una educación en valores. Un centro o programa desarrolla una acción pastoral en todos los ámbitos: currículo, gestión, clima y convivencia, acompañamiento al desarrollo de la persona y otros.

Sin embargo, lo religioso, lo específicamente cristiano requiere que haya algunos espacios de explicitación de la fe que invite a la adhesión de los miembros de la comunidad educativa al proyecto de vida inspirado por los valores cristianos. A continuación presentamos una propuesta de estrategias particulares de explicitación de la fe.

Estrategias de explicitación y desarrollo de la fe en los centros o programas de Fe y Alegría⁹

Línea de acción	Estrategia	Indicador
<p>Anuncio profético</p> <p>Fomentar el conocimiento de Jesús y el Reino mediante experiencias significativas.</p>	<p>Estudio y análisis de la o las experiencias religiosas de los miembros de la comunidad educativa y de la comunidad local, que nos permita saber de dónde partimos, qué rasgos de espiritualidad están presentes en los sujetos, qué elementos pueden ayudarnos a avanzar en la evangelización.</p>	<p>El equipo de pastoral indaga, estudia y analiza experiencias y sistema de creencias religiosas de los miembros de la comunidad educativa.</p> <p>Se cuenta con una base de datos e información sobre la fe y espiritualidad de los miembros de la comunidad educativa y de la comunidad local.</p>

⁹ Adaptación de las conclusiones del Encuentro de agentes pastorales de Fe y Alegría en diciembre del 2012 en Perú,

		El equipo de Pastoral formula conclusiones que definen rutas de evangelización a partir de análisis de experiencias religiosas de la comunidad.
	Estudio, análisis y reflexión permanente sobre la o las culturas juveniles, que nos permita comprender a los adolescentes y jóvenes e identificar elementos que nos ayuden a avanzar en la evangelización.	Equipo de educadores/as que conocen la realidad juvenil, comprenden y dialogan con las culturas juveniles en una relación de respeto mutuo. El equipo de Pastoral define rutas de evangelización que dialogan con las culturas juveniles.
	Creación de espacios, dentro de la comunidad educativa, para facilitar y sostener la experiencia del encuentro con Jesús.	Jornadas de ejercicios espirituales, retiros, cursillos de teología para docentes, estudiantes y padres/madres. Curso de Religión articulado a propósito de evangelización (en contextos donde el currículo lo permite)
	Diseño e implementación de Programa de educación en la fe dirigido a estudiantes, padres/madres de familia y docentes.	Estudiantes, docentes y padres de familia participan en programa de educación en la fe.
	Política institucional educativa de anuncio del evangelio.	Equipo de Pastoral se encuentra institucionalizado en el centro o programa y cuenta con un representante en el equipo directivo. Equipo de pastoral brinda lineamientos para promover una pastoral educativa en los distintos ámbitos del centro o programa educativo. Equipo de Pastoral cuenta con una planificación con respaldo institucional, para el desarrollo de su labor, la que evalúa de forma permanente.

<p>Servicio y compromiso Promover experiencias de fe y espiritualidad que se refleje en el trabajo comunitario y en acciones de solidaridad y transformación social</p>	<p>Programa de formación en la fe y espacios de evangelización que promueven una opción por los más pobres y un compromiso con la justicia y la paz social como valores del Reino.</p>	<p>Estudiantes, padres, madres y/o tutores se comprometen, desde una opción por los más pobres, con la promoción de la paz en el centro educativo y su comunidad.</p>
	<p>Promoción de participación ciudadana de los jóvenes en acciones orientadas al bien común, desarrollando su compromiso en la generación de respuestas a los problemas de hoy, inspirados en los valores y actuación de Cristo.</p>	<p>-Jóvenes reflexionan sobre la realidad local y nacional desde los valores cristianos. -Jóvenes, comprometidos con la promoción de los valores del Reino, participan en proyectos e iniciativas que dan respuesta a principales problemas de su comunidad y del país. - Presencia y actuación de jóvenes y educadores de Fe y Alegría en los procesos históricos de su comunidad y país anunciando los valores del Reino.</p>
<p>Fomento de la convivencia, la comunidad, lo grupal Promover y fortalecer la conformación de comunidades cristianas, como espacios para la vivencia y fortalecimiento de la fe.</p>	<p>Conformación y desarrollo de comunidades cristianas al interior del centro o programa educativo, donde se viva y comparta procesos profundos de fe.</p>	<p>Existencia de comunidades cristianas de estudiantes, padre/madres y docentes que comparten su fe.</p>
	<p>Articulación de los equipos pastorales de educadores, directivos, padres-madres de familia, alumnos y ex alumnos con una visión compartida de evangelización.</p>	<p>Equipos pastorales de educadores, directivos, padres-madres, alumnos y ex alumnos, desarrollan su labor de forma articulada partiendo de una planificación común.</p>
	<p>Espacios de encuentro y convivencia para fortalecer el sentido de unidad entre los miembros de la comunidad educativa.</p>	<p>El centro o programa organiza espacios de convivencia que favorecen el clima de relaciones y la celebración del encuentro entre educadores, padres-madres y estudiantes. Los estudiantes, padres/madres y educadores perciben un clima de armonía y cohesión institucional en sus centros.</p>

	Promover el sentido de pertenencia a una red amplia a nivel nacional e internacional (Movimiento Fe y Alegría) que comparte la fe.	Jóvenes y educadores utilizan medios virtuales y redes sociales para el encuentro e intercambio de experiencias y reflexiones a nivel nacional e internacional.
<p>Celebración Simbólica Celebrar la fe a través de la oración, lo festivo, lo litúrgico, dotando de sentido humano y cristiano nuestra misión evangelizadora.</p>	Celebración de fiestas del año litúrgico con una simbología renovada en el tiempo, partiendo de la identidad cultural de los pueblos que acompañamos y asumiendo una realidad multicultural, interreligiosa y ecuménica.	Celebraciones de fe dotadas de una simbología renovada y con sentido evangélico, atrayentes para jóvenes y adultos.
	Práctica permanente de celebración simbólica dotada de sentido evangélico, para fortalecer la espiritualidad en los espacios de explicitación de fe.	Espacios de explicitación de fe (celebraciones, encuentros, jornadas, retiros, liturgias, cursos) incorporan de forma permanente la celebración simbólica renovada. Estudiantes, padres/madres y educadores valoran espacios de celebración simbólica como elemento que fortalece su fe y compromiso cristiano.

3. INDICADORES DE CALIDAD DE LA PASTORAL

Un proceso importante para saber si nuestro centro o programa está orientando su labor educativa en el marco de una misión pastoral, es la evaluación de nuestra práctica.

El sistema de gestión de la calidad en los programas de Fe y Alegría ha brindado un gran aporte que recogemos a continuación. En el cuadro siguiente se incluyen además de los ya propuestos, otros indicadores que sugerimos para evaluar con mayor precisión esta coherencia con la intención educativa de evangelización y coherencia con los valores humano-cristianos en nuestros centros.

VALORES HUMANO CRISTIANOS ASOCIADOS A LOS INDICADORES DE CALIDAD

MATRIZ DE CALIDAD				VALORES
1. Proceso de gestión educativa	Estilo de gestión de	Estilo de liderazgo: colegialidad	1. Información compartida (transparencia de procesos y resultados)	Transparencia
			2. Promueve la participación e implicación de docentes, estudiantes y familias	
			3. Decisiones colegiadas de los equipos Directivos y de Calidad	
		Estilo de gestión del proyecto educativo	4. El proyecto se construye con la comunidad y responde a sus necesidades	Equidad
			5. Promueve la innovación y el cambio, de la realidad escolar y la comunidad	
			6. La gestión del proyecto ayuda a sistematizar las prácticas mejor evaluadas	
	Optimización de recursos	Racionalidad creativa al servicio de la equidad	7. Utilización eficaz y eficiente de los recursos.	Honestidad
			8. Servicio mutuo escuela – comunidad	Servicio
			9. Priorizar los recursos para los más desfavorecidos.	Equidad
			10. Proyecto de formación para toda la comunidad educativa	

	Desarrollo de personal	Formación para el desarrollo profesional de equipos educativos	11. Satisfacción con las condiciones laborales	Justicia
			12. Está sistematizado el proceso de inducción y acompañamiento	
			13. Estímulos y reconocimientos proporcionados a la evaluación del desempeño	
2. Proceso de enseñanza aprendizaje	Planeación de la enseñanza	Enfoque curricular integral, inclusivo y transformador	1. Contextualización: integra la realidad, con su diversidad y sus conflictos	Contextualización
			2. Construcción compartida del conocimiento escolar	Colaboración
			3. Proyectos educativos transversales e interdisciplinarios	
		Objetivos educativos	4. Conciencia socio-política: analizar y comprender críticamente la realidad	Justicia
			5. Desarrollo de habilidades	
			6. Apropiación de valores: sentido de la justicia y la responsabilidad	Responsabilidad
			7. Autorregulación: conciencia y control voluntario del propio esfuerzo	
			8. Identidad, sentido de pertenencia a la comunidad y	

			reconocimiento	Equidad
			9. Asumir el compromiso con la comunidad y participar en la acción social	
			10. Aprender a aprender, para seguir aprendiendo toda la vida	
Promoción de los aprendizajes	Estrategias de aula		11. La enseñanza se ajusta al nivel de partida y al ritmo de aprendizaje del estudiante	Respeto
			12. La enseñanza promueve la participación activa de todo el estudiante	Respeto
			13. La enseñanza promueve el trabajo en equipo y el aprendizaje cooperativo	Colaboración
			14. La enseñanza promueve la reflexión metacognitiva sobre el propio aprendizaje	
			15. El docente acompaña al estudiante en su aprendizaje y le ayuda en la identidad	
			16. La enseñanza se orienta a la transferencia (saber usar el conocimiento)	
	Sistémica		17. Se evalúa el sistema enseñanza-aprendizaje (docentes y	Justicia

	Evaluación		estudiantes)	Equidad	
			18. Se evalúan los procesos y resultados de los estudiantes (eval. Continua)		
			19. Se evalúan no sólo saberes, sino también actitudes y habilidades (integral)		
				20. Se evalúa con perspectiva inclusiva: para la promoción y la retención del estudiante	
		Formativa	21. Se evalúa para aprender y mejorar (retroalimentación)	Responsabilidad	
			22. Se promueve la autoevaluación (conciencia metacognitiva)	Justicia	
23. Los resultados de la evaluación dan lugar a iniciativas de mejora o de ayuda					
3. Proceso	Conflicto	Justicia - Equidad en el Sistema de Relaciones	1. Percepción del clima de colaboración entre maestros	Justicia	
			2. Percepción del clima de colaboración maestro-estudiante	Colaboración	
			3. Percepción del clima de colaboración entre estudiantes	Unión	
			4. Percepción del clima de colaboración escuela-familia		
			5. Percepción del clima de colaboración escuela-comunidad		

convivencia y construcción de ciudadanía			6. Percepción de clima de colaboración entre estudiantes, educadores, padres en proyectos educativos.		
		Regulación de los conflictos y construcción colectiva de la norma		7. Reconocimiento de los conflictos dentro y fuera de la escuela	Paz
				8. Práctica de abordaje del conflicto a través del diálogo	Fraternidad
				9. Acuerdos y consensos en la elaboración de normas dentro y fuera de la escuela para estudiantes, padres/madres y docentes.	Unión Comprensión
				10. Vigencia y revisión de los acuerdos convencionales sobre derechos y deberes	
				11. Presencia de espacios de escucha de directivos a estudiantes, padres/madres y docente.	
	Ambientes socio afectivos	Proyecto colectivo		12. Valoración positiva de la propia identidad sociocultural	Compromiso/Corresponsabilidad
				13. Co-responsabilidad democrática en la construcción de lo público.	
		Clima intersubjetivo		14. Reconocimiento del otro en una relación de confianza e interdependencia	Unidad Fraternidad
				15. La comunidad escolar es un entorno apropiado para	

			compartir emociones	Compromiso
			16. En la comunidad escolar se establecen relaciones de amor y cuidado	
			17. La comunidad escolar comparte y se identifica con una visión-misión compartida que fortalece su identidad y compromiso.	
	Formación para la ciudadanía	Formación en valores	18. En la escuela se practica el comportamiento coherente con los valores	Justicia Coherencia
			19. La escuela se constituye como una comunidad justa	
			20. La escuela cuenta con espacios y/o prácticas de evaluación colectiva y acompañamiento al desarrollo moral de sus miembros.	
	Empoderamiento	21. La escuela promueve el pensamiento crítico	Justicia	
		22. La escuela promueve experiencias de participación y liderazgo en el compromiso social.		
Interrelación	Apertura de la escuela a la comunidad	1. Espacios y niveles de participación de la comunidad en la escuela	Participación y compromiso social	
		2. Espacios y niveles de participación de la escuela en la		

4. Procesos de interacción escuela-comunidad		(alianzas/sinergias)	comunidad	
			3. Instalaciones y/o servicios que la escuela ofrece a la comunidad	
			4. Participación y apoyo en proyectos conjuntos	
	Incidencia en la comunidad	Implicación con la comunidad	5. La escuela proporciona formación de calidad a los estudiantes	Solidaridad y compromiso con la construcción del Reino.
			6. La escuela contribuye a la formación de redes en el tejido social de la comunidad	
			7. La escuela ofrece proyectos de formación para la comunidad	
			8. La escuela promueve o apoya proyectos de desarrollo de la comunidad	
			9. La comunidad valora las aportaciones de la escuela	
			10. Implicación de los educadores en la comunidad	
			11. Implicación de los egresados en la comunidad	

4. En los procesos de Explicitación de la Fe	Anuncio profético	Análisis y diálogo con creencias religiosas y anuncio del Evangelio	<p>El equipo de Pastoral formula conclusiones que definen rutas de evangelización a partir de análisis de experiencias religiosas de la comunidad.</p> <p>El equipo de Pastoral define rutas de evangelización que dialogan con las culturas juveniles.</p> <p>Presencia de espacios de desarrollo espiritual (Jornadas de ejercicios espirituales, retiros, cursillos de teología para docentes, estudiantes y padres/madres.)</p> <p>Estudiantes, docentes y padres de familia participan en programa de educación en la fe.</p> <p>Equipo de Pastoral se encuentra institucionalizado en el centro o programa y cuenta con un representante en el equipo directivo.</p> <p>Equipo de pastoral brinda lineamientos para promover una pastoral educativa en los distintos ámbitos del centro o programa educativo</p>	Fe y respeto a la diversidad.
	Servicio y compromiso		<p>Estudiantes, padres, madres y/o tutores se comprometen, desde una opción por los más pobres, con la promoción de la paz en el centro educativo y su comunidad.</p> <p>-Jóvenes, comprometidos con la promoción de los valores del Reino,</p>	Solidaridad y compromiso con la construcción del Reino.

			participan en proyectos e iniciativas que dan respuesta a principales problemas de su comunidad y del país.	
	Fomento de la convivencia, la comunidad, lo grupal		Existencia de comunidades cristianas de estudiantes, padre/madres y docentes que comparten su fe. El centro o programa organiza espacios de convivencia que favorecen el clima de relaciones y la celebración del encuentro entre educadores, padres-madres y estudiantes.	Unión, fraternidad, amor.
	Celebración Simbólica		Celebraciones de fe dotadas de una simbología renovada, con sentido evangélico, atrayente para jóvenes y adultos e impregnado de las culturas y tradiciones locales.	Paz, alegría.